

archivamos

Revista Trimestral de Actualidad de Archivos y Documentos | 01/2021

PANORAMAS

Francia
desclasifica
documentos

MÉTODOS

La historia
biológica
de los
manuscritos

CULTURAS

Tous:
una joya
de archivo

119
ācal

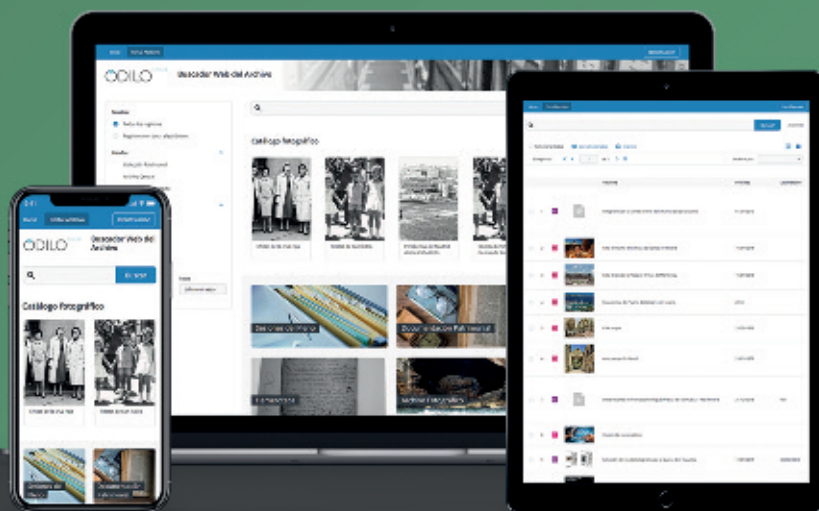
Archivo Arolsen
Documentar las víctimas
del nazismo

¿Tienes ya una solución que...

- ◆ gestione el ingreso, verifique y custodie los expedientes y documentos creados en el contexto de la administración electrónica?
- ◆ cumpla además la normativa ENS (categoría alta) de manera certificada y con el ENI y las normas técnicas de interoperabilidad?
- ◆ sea un sistema de archivo y preservación OAIS-ISO 14721 certificado?
- ◆ disponga de un entorno seguro para luchar contra los ataques que sufren las administraciones públicas (certificaciones ISO 22301, ISO 27001, ISO 27017, ISO 27018, ISO 27701...)?
- ◆ garantice la integridad, autenticidad, confidencialidad, calidad, protección y conservación de los documentos almacenados?
- ◆ permita la identificación y acceso controlado a la documentación por parte de los usuarios y permita crear, además, un espacio público de difusión?
- ◆ gestione de forma integrada toda la documentación del archivo sea de administración electrónica (archivo electrónico único), física o digitalizada?
- ◆ cuente, y permita heredar las principales normas internacionales (ISO 27001, ISO 27701, ISO 27017, ISO 27018, ISO 22301, ISO 17068)?

Solución Integral

Archivo y preservación como servicio



Gestión de TODA la documentación en fase de archivo



Solución integrada con diferentes tramitadores y gestores documentales



Difusión de contenido patrimonial



Acceso controlado a la documentación



Certificaciones como garantía de seguridad

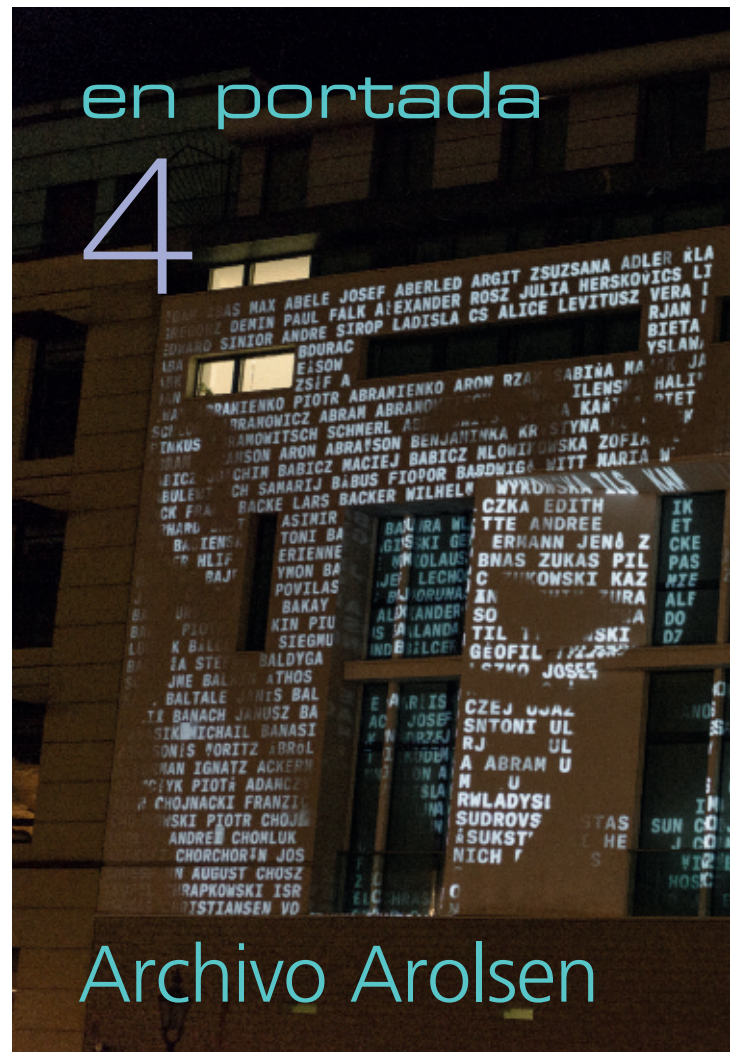
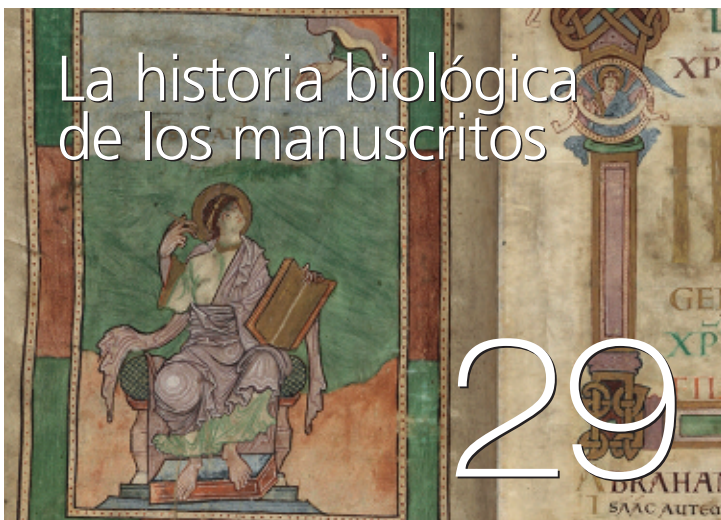


Preservación digital



Más allá del archivo electrónico único (Ley 39/2015)

marzo 2021



y además...

- 14** Gobierno y redes sociales
- 20** ¿Conservar por conservar o conservar éticamente?
- 23** La religión de los archivos
- 26** Mucho más que webs
- 32** El archivo robotizado de Milán
- 35** En los archivos hay de todo
- 38** De nueva realidad nada, otra realidad (el hoy respecto al ayer)
- 42** Documentos y archivos en la era de la información y los datos
- 44** La documentación del sabio total
- 50** La otra imagen del cine
- 54** Sobre la historia de libros y documentos
- 56** Lo que los documentos no dicen



ISSN 1576-320X
D.L. S.469-1992

Dirección
Luis Hernández Olivera

Editora
Asociación de Archiveros de Castilla y León
www.acal.es

Venta y suscripciones
Papel: www.acal.es
Digital: publicaciones.acal.es

Publicidad
650 336 756
administracion@acal.es

Artículos

Mario Alguacil; Henar Alonso; Mara Andrió Esteban; Archivo Arolsen; Pilar Campos; Esther Cruces Blanco; Carlos Díaz Redondo; Paco Fernández Cuesta; Dionisio Hernández Labajos; Luis Miguel Macías Vicente; Yolanda Martín González; Eulogio Martín Rodríguez; Bruno del Mazo Unamuno; Ana Belén Ríos Hilario; Diego Rodríguez Gutiérrez; Ángeles Siñeriz Terrón y Noelia Vicente Castro

Diseño y maqueta
www.helveticas.es

Revisión de textos
Paz Hernández Sánchez

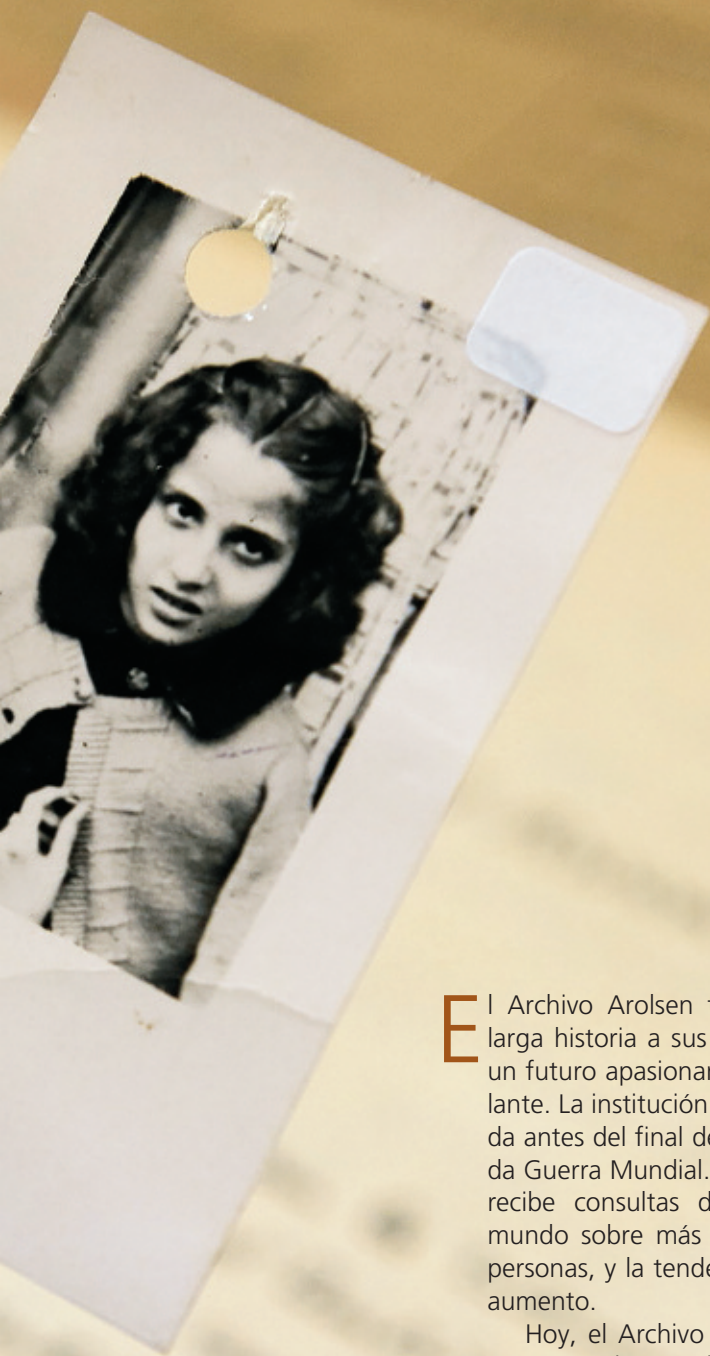
Las opiniones de los autores no tienen por qué reflejar la opinión o política de la Asociación de Archiveros de Castilla y León

Archivo Arolsen

Un archivo con historia y futuro

ARCHIVO AROlsen | @AROLSENARCHIVES

El Archivo Arolsen es el archivo más completo del mundo sobre las víctimas y supervivientes de la persecución nazi. Al desarrollar proyectos innovadores, el archivo se prepara para el futuro. La colección está inscrita en el registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO y contiene información sobre el destino de unos 17,5 millones de personas que fueron perseguidas, encarceladas y asesinadas por los nazis. Entre ellos se encuentran varios miles de españoles que fueron deportados a los campos de concentración alemanes



El Archivo Arolsen tienen una larga historia a sus espaldas y un futuro apasionante por delante. La institución fue fundada antes del final de la Segunda Guerra Mundial. Cada año, recibe consultas de todo el mundo sobre más de 25.000 personas, y la tendencia va en aumento.

Hoy, el Archivo Arolsen es un centro internacional sobre la persecución nazi que no solo se dedica al trabajo de localización y preservación de su colección histórica de documentos, sino que también ofrece una amplia gama de proyectos educativos y lleva a cabo campañas internacionales que están ayudando a dar forma a una moderna cultura de memoria.

El Archivo Arolsen ha apostado por el entorno digital y desde 2019, ha logrado publicar gran parte de su colección en línea. Ahora están disponibles gratuitamente más de 26 millones de documentos y se pueden consultar por todo el mundo.

Un pasado sujeto a cambios

El fondo se creó originalmente para ayudar a aclarar el destino de los muchos millones de personas de la Europa ocupada por los alemanes que fueron deportados y asesinados por los nazis entre 1933 y 1945. En 1943, los Aliados ya habían establecido varias oficinas de información con el fin



de localizar a las personas desaparecidas, y tras el final de la guerra se fusionaron en una oficina central ubicada en la pequeña ciudad alemana de Arolsen. La función del Servicio de Búsquedas Internacionales (ITS), como se conocía en ese momento al Archivo Arolsen, consistía en coordinar y responder a las consultas de los muchos miles de personas que intentaban localizar a familiares desaparecidos.

Para cumplir con este propósito, el ITS recopiló los fondos documentales que se conservaron de los campos de concentración y otros lugares de detención. El personal de ITS recorrió las oficinas de registro y los orfanatos en busca de información para ayudar a encontrar a los niños desapa-

recidos, y entrevistó a los supervivientes sobre el sistema de terror nazi, los centros de detención y los crímenes masivos. Además, se solicitó a las autoridades, empresas y compañías de seguros que entregaran documentos sobre los trabajos forzados. Finalmente, el ITS recopiló millones de registros relacionados con el registro, atención y emigración de personas desplazadas. Esto llevó a la creación de la colección de documentos más completa del mundo sobre las víctimas de los crímenes nazis.

El Archivo Arolsen también contiene documentos sobre los perseguidos en España. La mayoría de ellos habían luchado del lado de la República en la Guerra Civil Española y fueron detenidos por los nazis en

Francia, donde estaban exilados. Fueron deportados a los campos de concentración alemanes y obligados a realizar trabajos forzados para el régimen nazi. Muchos de ellos fueron asesinados en esos campos de concentración.

A lo largo de los años, el ITS ha estado bajo la autoridad de la Administración de Ayuda y Rehabilitación de las Naciones Unidas (UNRRA), la Organización Internacional de Refugiados (IRO) y el Comité Internacional de la Cruz Roja. A principios de la década de 1980, se cerró el archivo del ITS. Las cuestiones de protección de datos y la opinión de que el ITS debería concentrarse en su función humanitaria como servicio de búsqueda fueron las razones alegadas



Foto: Nikolai Marcinowski

para el cierre. Esta trascendental decisión bloqueó el acceso a los documentos de importancia histórica del archivo en un momento en que el debate público sobre muchos temas relacionados con la persecución nazi y el Holocausto estaba cobrando impulso. El archivo reabrió en 2007 ante la presión pública, y desde 2012, la responsabilidad de definir el marco general del trabajo de la institución está en manos de la Comisión Internacional, organismo que nació en 1955. En la actualidad, la Comisión está formada por representantes de once países que defienden los intereses de los perseguidos. El Archivo Arolsen está financiado por la República Federal de Alemania. La experta en derechos humanos Floriane

Azoulay se convirtió en la directora de la institución en enero de 2016.

Un archivo digital participativo

En los últimos años, el Archivo Arolsen ha ampliado el alcance de sus actividades y ha continuado su proceso de apertura. Actualmente está abriendo nuevos caminos con el objetivo de brindar la mayor accesibilidad posible. Para ello, son fundamentales la digitalización y la puesta en línea del archivo, donde el Archivo Arolsen ha publicado gran parte de su colección desde 2019 con el apoyo del Centro Mundial para el Recuerdo del Holocausto Yad Vashem.

El archivo en línea está disponible en inglés y alemán y

los usuarios pueden navegar a través de la clasificación o usar palabras clave para buscar nombres, lugares o temas en las existencias. La información básica sobre los tipos de documentos y el contexto histórico se facilita a los usuarios en una guía electrónica. Casi 900.000 personas utilizaron el archivo en línea en 2020, y el Archivo Arolsen recibió el Premio al Patrimonio Europeo / Premio Europa Nostra, el premio más importante de Europa en el campo del patrimonio cultural, por su archivo en línea.

Los familiares, investigadores y otras partes interesadas que no queden satisfechos con las funciones de búsqueda del archivo en línea pueden continuar remitiendo consultas por escrito como sucedía

anteriormente. La investigación in situ en la sala de lectura y el acceso remoto al sistema de archivo también brindan a los usuarios la oportunidad de profundizar en los propios documentos.

El archivo en línea del Archivo Arolsen no es estático, está continuamente creciendo. El archivo Arolsen coopera con grandes y pequeños archivos, memoriales y colecciones. Junto con estos socios, digitalizan documentos y los publican en el archivo en línea.

Un proyecto de crowdsourcing muy especial está ayudando a mejorar las palabras clave y la capacidad de búsqueda. Casi 20.000 voluntarios registrados de todo el mundo están transcribiendo datos de documentos de campos de concentración para la iniciativa #everynamecounts. Los datos obtenidos de esta manera se transfieren gradualmente al archivo en línea. En el primer año de la iniciativa, se procesaron 3,5 millones de documentos y #everynamecounts atrajo a un gran número de seguidores.

Varios voluntarios españoles participan en #everynamecounts. "Para mí es un privilegio involucrarme en el proyecto y ver el lado humano de los papeles. Todos somos iguales bajo nuestra piel, dentro y fuera de un archivo; por dentro y por fuera: todos somos personas", apunta la pintora y técnica de archivo Sandra María [Sao] Santisteban Delgado de Andalucía.

Como la introducción digital y el tutorial interactivo están disponibles en español, al igual que todos los materiales de información sobre #everynamecounts, el proyecto se puede integrar fácilmente en las tareas escolares. A muchos jóvenes, y también a las personas mayores, les gusta el pro-

yecto porque, al participar, están actuando directamente para evitar que el pasado se olvide y contribuyan activamente a una sociedad democrática y diversa.

#StolenMemory: Restitución de recuerdos robados

Los documentos no son lo único que se almacena en el Archivo Arolsen. También hay una colección inusual de objetos personales: relojes y anillos de boda, cartas y fotos familiares. El Archivo Arolsen todavía tienen alrededor de 2.500 sobres que contienen elementos de este tipo, conocidos como "efectos".



VICENTE BORJABAD-ALGUACIL

BARGELONA

ANOVA, 19
ono, 70634





Cuando las personas ingresaban en los campos de concentración, las SS confiscaban todas sus pertenencias. En los campos de exterminio de la Polonia ocupada y Bielorrusia, los nazis solían vender estos artículos directamente para ganar dinero. Sin embargo, en los campos ubicados en el Reich alemán, los efectos personales de los prisioneros se registraron y almacenaron cuidadosamente. La mayoría de estas colecciones fueron posteriormente destruidas o saqueadas. Alrededor de 5.000 sobres que contenían las pertenencias personales de los prisioneros de los campos de concentración de Neuengamme y Dachau y va-

rias colecciones más pequeñas de otros lugares de detención fueron casualmente rescatados.

En la década de 1960, los sobres se confiaron al Archivo Arolsen, quienes se encargaron de devolver los artículos a los propios supervivientes o a las familias de los perseguidos por los nazis. El personal encontró unos cientos de familias, pero en la década de 1980 se decidió paralizar la búsqueda porque con los medios disponibles en ese momento solo se podían localizar muy pocas familias.

En particular, la colección del campo de concentración de Neuengamme contenía objetos pertenecientes a unos 70

prisioneros españoles. Los nazis detuvieron a casi 100.000 prisioneros de toda Europa en este campo de Hamburgo y los explotaron como trabajadores forzados para la industria alemana.

En 2016, el Archivo Arolsen lanzó la campaña #StolenMemory en un nuevo intento por encontrar a los familiares de estos perseguidos y devolver los recuerdos a sus familias. El Archivo Arolsen también cuenta con la ayuda de voluntarios para este proyecto, y sus esfuerzos se han visto coronados por el éxito. Trabajando junto con personas de Alemania, Polonia, Países Bajos, Bélgica, Francia, España, Noruega y otros países, el equipo

Inhaftiert und beraubt Arrested and Robbed

„Effekten“ ist ein altes Wort für Kofferstück. Später bezeichnete es die persönlichen Gegenstände, die Häftlinge in Gefängnissen abgeben mussten und auch der Freilassung mitkamen. Die SS übertrug dies auf die Konzentrationslager. Auch nach Kriegsende 1945 wurden nur noch wenige Häftlinge aus den Lagern entlassen.

In den Arolsen Archives befinden sich noch circa 2.500 „Effekten“ aus deutschen Konzentrationslagern: Taschen- und Armbanduhren, Ringe, Brieftaschen, Familienfotos und Alltägliches wie Käämme, Puderdosen oder Rasiermesser.
Oft ist es der letzte Besitz von Opfern des Nationalsozialismus. Sie trugen diese Dinge im Moment ihrer Verhaftung bei sich. Die Gegenstände stammen von Menschen aus über 30 Ländern - eine große Zahl aus Polen und der damaligen Sowjetunion. Das persönliche Eigentum war von der SS unter den Namen der Häftlinge in den „Effektenkammern“ der KZ eingelagert worden.
Anders in Vernichtungslagern im besetzten Polen und Weißrussland. Dort sammelten die Täter den Besitz der Ermordeten nur noch ein und transportierten ihn direkt ab. Die Nationalsozialisten machten ihre Beute zu Geld, das auch in die Kriegskassen floss.

The German term "Effekten" is an old word for luggage. Later it came to mean the personal objects that were taken from prisoners when they were jailed and returned to them upon their release. The SS adopted the term in the concentration camps, but once the war started in 1939, only few prisoners were ever released.

The Arolsen Archives still hold about 2,500 personal effects taken from prisoners in German concentration camps: pocket watches and wrist-watches, rings, wallets, family photos, and everyday objects like combs, powder compacts, and razors.
Often these were the last remaining possessions of victims of Nazi persecution, the things they had with them at the time of their arrest. The objects belonged to people from over 30 different countries - many of them from Poland and the former Soviet Union. The SS stored personal property under the prisoners' names in the "effects depots" of concentration camps.
In the extermination camps in occupied Poland and Belarus, however, the perpetrators merely collected the property of the people they murdered and disposed of it immediately. The National Socialists sold the booty and used the proceeds to fill their war coffers.



Foto: Johanna Groß



Foto: Johanna Groß

de rastreo del archivo ha logrado encontrar más de 500 familias. Los avances digitales, incluidas las redes sociales y acceso en línea a archivos, suponen que ahora haya muchas más formas de realizar búsquedas activas que hace unos pocos años. Los voluntarios (jóvenes, periodistas, investigadores aficionados y muchos otros) pudieron utilizar su conocimiento local y ayudar con la investigación.

A la hora de buscar a las familias de los perseguidos de España, el Archivo Arolsen contó con la experta ayuda del historiador español Antonio Muñoz Sánchez. Su experiencia y un nivel sobresaliente de compromiso personal ayudaron a encontrar muchas familias.

Incluso ahora, más de 75 años después del final de la guerra, la devolución de estos artículos sigue siendo un momento muy emotivo para los familiares. Los objetos del archivo son a menudo los únicos recuerdos que quedan de sus seres queridos. Por ejemplo, en 2020, la española Nieves Cajal Santos recibió un anillo de sello de oro que había pertenecido a su tío Miguel Santos, quien fue asesinado por los nazis. Se puso en contacto con el archivo tras descubrir el anillo en un artículo sobre la campaña #StolenMemory que apareció en el diario El Mundo.

El Archivo Arolsen ha desarrollado un formato expositivo que permite contar historias como ésta al público. Las ex-

posiciones #StolenMemory emplean carteles para contar historias de búsquedas exitosas y presentar a las personas cuyas familias todavía está buscando el archivo. Hasta ahora se han realizado exposiciones en París, Bruselas, Venecia, Cracovia y otras ciudades europeas. En 2020, #StolenMemory también se mostró en el Palau Robert de Barcelona y en el Museu Memorial de l'Exili (MUME) en La Jonquera. Ambas exposiciones se centraron en perseguidos de España y atrajeron a un gran público. Para 2021 y 2022, el Archivo Arolsen tiene previsto trabajar con socios españoles como el Archivo General de la Región de Murcia, el Centro Documental de la



Foto: Archivo Arolsen

Memoria Histórica en Salamanca y el Archivo General de Andalucía en Sevilla.

Abierto a la investigación, la educación y la memoria

Como centro internacional para la investigación, la educación y la memoria de las víctimas del nacionalsocialismo, el Archivo Arolsen da mucha importancia al diálogo y la cooperación con los sitios conmemorativos, los archivos y otras organizaciones. Ayudan a compartir conocimientos y permiten que se desarrollen valiosas colaboraciones. Es por eso que el Archivo Arolsen también trabajan con varias asociaciones involucradas en la

memoria, como la International Holocaust Remembrance Alliance.

El Archivo Arolsen también está dispuesto a cooperar con socios internacionales en el área de la educación. Ya han trabajado con el Centro Ruso de Investigación y Educación sobre el Holocausto en Moscú y la Oficina de la Juventud Germano-Polaca para desarrollar conjuntamente materiales educativos para su uso en escuelas y otras instituciones educativas. El aprendizaje digital también juega un papel cada vez más importante. Los materiales son siempre multilingües y se pueden descargar de forma gratuita. El archivo estaría encantado de cooperar en proyec-

tos educativos con socios de España.

Las colecciones del Archivo Arolsen tienen un gran potencial para explorar los temas de la persecución nazi, el trabajo forzoso, el Holocausto, las personas desplazadas y las consecuencias de la discriminación y el odio racial. Como centro internacional sobre la persecución nazi, el Archivo Arolsen tiene la responsabilidad especial de llevar el legado de las víctimas de la persecución al presente y ayudar a dar forma a una cultura moderna de la memoria. Están particularmente interesados en diseñar proyectos que ofrezcan oportunidades de participación activa a los jóvenes que no tienen ninguna conexión personal con la era nazi. ■

Gobierno y redes sociales

La complicada gestión documental de la presidencia Trump

ESTHER CRUCES BLANCO

¿Es legítimo gobernar mediante el lanzamiento de mensajes en las redes sociales?, ¿tiene validez el anuncio repentino de un asunto de gobierno por el presidente de un estado?, ¿pueden ser considerados documentos oficiales los emitidos fuera del contexto en el que deben ser elaborados y validados?, ¿qué efectos puede tener o ha tenido esta información y documentación impelida? Muchos interrogantes han surgido durante el mandato de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos y ello lleva aparejada una pregunta esencial: ¿cómo se archiva esa información y documentación elaborada por un presidente de un país?



Donald J. Trump

@DonaldTrump · Political Candidate

Home

Shop

Videos

About

More

About

See All

This is the official Facebook page for

archivamos 119



Donald J. Trump

20h

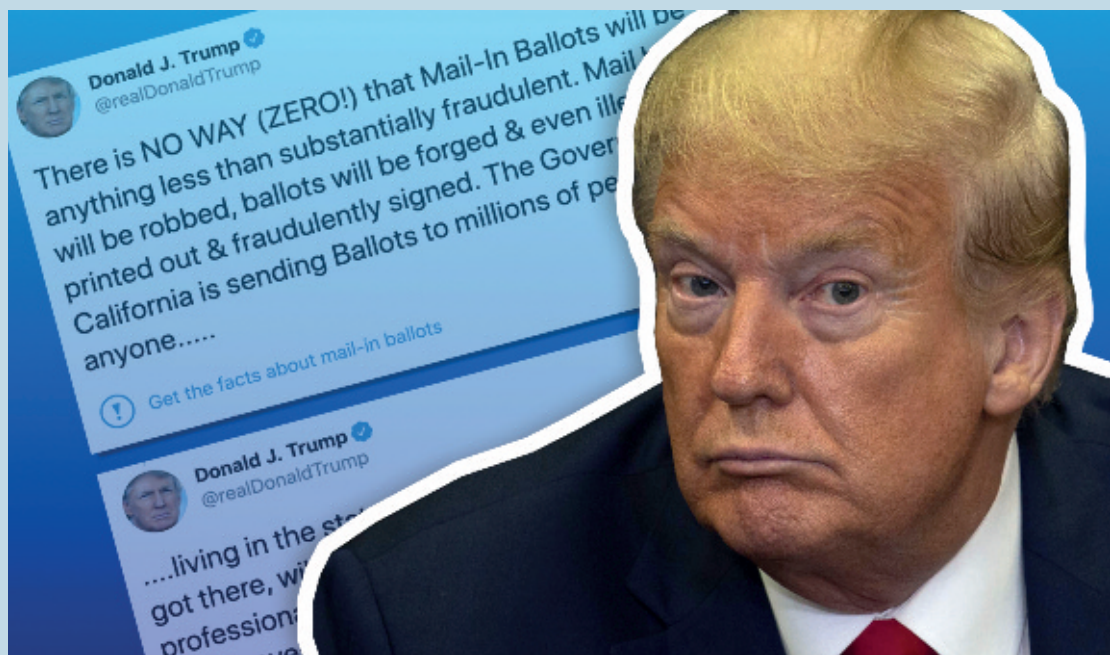
I am asking for everyone at the U.S. to
violence! Remember, WE are the Party
Law and our great men and women in

1.1M

El expresidente Donald Trump se ha servido de Twitter para comunicarse con sus electores y, además, para lanzar anuncios sobre importantes asuntos oficiales; mediante el uso cotidiano de redes sociales ha notificado decisiones políticas y administrativas, ha establecido directrices, ha fustigado al Congreso y ha contradicho a diversas magistraturas y autoridades del Estado. Esta manera de actuar pudiera ser apreciada como una forma de democratización de la información y del ejercicio del poder. No cabe duda de que la evolución tecnológica en materia de comunicación tiene consecuencias positivas, pero también otras negativas y de alto riesgo como por ejemplo el desasosiego que provoca que quien ostenta el poder —cualquiera que éste sea— prescinda de la sujeción a las normas establecidas. Los cambios en los modos de comunicar son rápidos y en constante evolución y ello requiere una revisión permanente, también, para quienes tienen responsabilidades políticas.

Si se aceptara la premisa de que ese tipo de comunicación —mediante el uso de redes sociales— es válido, ha de ser tenido en cuenta la evidencia de que ese vehículo para transmitir información y documentos oficiales —de gobierno— quedan sujetos a las empresas propietarias de esos medios de comunicación y a las técnicas de máquetin empleadas. Además, como compañías privadas que son, las plataformas de las redes sociales están en su derecho de limitar, denegar o retener el acceso a la información.

El debate también se ha de ubicar en el tablero de ese juego por el control y la inmediatez de la información y la comunicación por lo que ¿lo anunciado en redes sociales son documentos presidenciales y por lo tanto han de estar



sujetos a las disposiciones sobre su control en un archivo público?; no cabe duda de que se ha de considerar la difícil tarea de archivar estos documentos públicos, administrativos, oficiales, de gobierno, etc.; recordemos que Trump mediante sus tweets envió órdenes ejecutivas, memorandos, informes, correos electrónicos y mensajes de textos, ac-

tas de reuniones, documentación que debería recibir un tratamiento archivístico pues son considerados documentos presidenciales. Y nos preguntamos cómo ha de trabajar un archivero en este contexto de producción.

Además, la posibilidad de que esta documentación pueda ser gestionada y conservada en un archivo se ha complicado





puesto que, según informaciones publicadas por los medios de comunicación, existen evidencias de que ciertos documentos han sido camuflados o destruidos, dentro de una propensión de la presidencia de Donald Trump a hacer desaparecer archivos. No obstante, el National Archives and Records Administration (NARA) ha desarrollado protocolos y normas para archivar esta producción de información dentro del proyecto "Archive Social", que representa un notable esfuerzo por preservar miles de terabytes de documentos digitales y en redes sociales del presidente Trump, trabajo iniciado con los documentos generados durante la presidencia de Barack Obama.

La tentación de destruir documentos o detraerlos del control de un sistema de archivos públicos cuando concluye un periodo de ejercicio de la presidencia de un gobierno parece ser habitual en todo el mundo conocido, práctica llevada a cabo con mayor o menor pericia, con permisividad, con o sin existencia de normas

que lo impidan explícitamente. En el caso de Estados Unidos la documentación pública y privada del presidente y del vicepresidente están sujetos a una ley de 1978 (Presidential Records Act), una norma que establece que aquellos documentos (también los electrónicos) que pudieran haber sido producidos como privados se someten a la calificación de públicos por lo que serán transferidos "automáticamente" a NARA para su custodia, tan pronto el presidente abandone la sede presidencial; esta Ley, además, es el soporte normativo que obliga a la conservación de éstos, todo ello en función de los valores administrativo, histórico e informativo de estos documentos así como por ser evidencias relevantes del periodo de una presidencia.

Los medios de comunicación se hicieron eco de la eliminación de documentos tres días antes de que Donald Trump abandonara la Casa Blanca, del mismo parecer es el personal que trabaja en los archivos de esa residencia ofi-

cial y sede de una parte de la Administración; por otro lado, el personal técnico también ha afirmado que vieron borrar y tirar documentos y que otros han sido restituidos o recompuestos. Esta actividad no ha sorprendido puesto que el ex-presidente mostró en alguna ocasión su manera de proceder en relación con los documentos, como en aquella ocasión en que confiscó las notas de un intérprete tras una de sus conversaciones con Vladimir Putin.

Archiveros e historiadores están preocupados y se inquietan debido al enorme agujero abierto por donde precipitan datos, documentos y evidencias sobre un momento histórico. Por otro lado, la investigación histórica se resentirá por la incertidumbre que produce analizar si los documentos—del carácter que sea— son los originales, si reflejan lo que realmente aconteció o son producto de la manipulación, al fin y al cabo, la incertidumbre sobre la veracidad, la fiabilidad, la autenticidad.

Los profesionales de los archivos han mostrado su malestar con estas prácticas, han hecho patente lo que acontece, pero tal vez sean los menos sorprendidos pues tanto ayer como hoy se ha destruido, ocultado o modificado la documentación—en cualquier soporte y forma— producida por el Poder, probablemente y tal vez prosigan estas maneras sin perjuicio de leyes y normas que lo prohíban. Más de uno podrá aferrarse al saber de los poetas.

*Mudan los tiempos
y las voluntades;
se muda el ser,
se muda la confianza;
el mundo se compone
de mudanza
tomando siempre
nuevas calidades*

Luis de Camões ■

Allons secrets de la patrie, le jour de gloire est arrivé!

Francia desclasifica documentos

HENAR ALONSO | @henararch

En el país de La Marsellesa, la lucha de historiadores y archiveros para revertir el reciente endurecimiento de las restricciones legales de acceso a la información con marcas de clasificación de secreto o reservado pone de relieve que no basta con cambiar la normativa para facilitar el acceso a la documentación clasificada en los archivos





El tema de los “secretos de estado” parece que nunca pasa de moda, más que nada porque nunca acaba de resolverse del todo. Mientras aquí en España llevamos años y legislaturas esperando la siempre inminente reforma o derogación de la Ley de Secretos Oficiales de 1968, nuestros vecinos franceses llevan un *annus horribilis* debido a un intento de retroceso en su legislación al respecto, que a ojos de alguno de nosotros nos parecía casi

modélica. Y es que, como dice el refrán, en todos los sitios cuecen habas.

Desde el 1 de enero de 2020 la Secretaría General de Defensa y Seguridad Nacional, dependiente del Ministerio de Defensa francés, empezó a exigir a los archiveros del Servicio Histórico de la Defensa la aplicación estricta de la norma reguladora de los secretos oficiales en Francia desde 1952, la ya famosa IGI1300. La norma, en su versión de 2003,

permitía el acceso a la documentación clasificada tras unos plazos de 30 años para documentos considerados “reservados” y 50 para los “secretos”. En esa misma línea cinco años después, la Ley de Archivos de 2008 establecía, en su artículo 213.2, ese mismo plazo de 50 años, ampliables en ciertos casos a 75 y a 100, para acceder a los documentos que afectasen a la defensa y a la seguridad nacional. Pero en 2011, suponemos que a consecuencia de las filtraciones de Wikileaks, se produce una reforma en la IGI1300 que establece en su artículo 63 la obligación de desclasificar uno por uno los expedientes que quedan abiertos tras el plazo legal establecido, obligando así a una revisión exhaustiva de documentación que no preveía la Ley de Archivos del Código de Patrimonio francés, y que, inevitablemente, generó una parálisis casi total en los archivos militares. Una situación que provocó la denuncia pública de los historiadores y los usuarios de los archivos en general, por las implicaciones de la medida en sus trabajos, afectando a documentación a partir de 1940, incluyendo tanto la polémica descolonización francesa como el desarrollo y final de la Segunda Guerra Mundial, aun cuando precisamente esos fondos de la SGM habían sido objeto expreso de exención de aplicación de la IGI1300 en 2015. La repercusión mediática de la medida, tanto en prensa como en redes sociales, fue muy importante y en octubre se presentó por parte de archiveros y usuarios una apelación al Consejo de Estado sobre el asunto, recabando, por supuesto, el apoyo del Consejo Internacional de Archivos.

Sin embargo, lo que ocurrió el 15 de noviembre de 2020 es que se produjo una nueva modificación de la



IGI1300 que derogaba la versión de 2011 pero que, de facto, endurece aún más el acceso al transformar *ex lege* los documentos que antes se consideraban reservados a secretos, y los secretos a muy secretos, alargando, por tanto, las previsiones de Código de Patrimonio Francés respecto a su libre acceso, lo que supone restricciones de acceso a documentos a partir de 1934, manteniendo intacta la previsión de desclasificar cada expedien-

rían instrucciones para rebajar de nuevo la calificación de los expedientes hasta el año 1970 y que se trabajaría para dar coherencia legislativa al asunto del acceso a la documentación clasificada.

Pero, lejos de satisfacer a las asociaciones y colectivos reclamantes, lo que ha hecho ha sido poner en evidencia su ineficacia real, al mantenerse vigente la obligación de desclasificar expediente por expediente, en contra de lo dis-

que las dificultades de acceso a la información clasificada no son solo cuestión de una legislación más o menos restrictiva, sino de carencia del personal y de las capacidades legales y técnicas precisas para desarrollar su actividad diaria, que son las que, al final, generan perjuicios reales a los usuarios.

En nuestro país no es diferente, y por más que nos empeñemos en reclamar la modificación de la Ley de Secretos Oficiales de 1968 y se nos pro-



te de forma individual. De nuevo se recurre al Consejo de Estado, apoyándose esta vez en más de 18.000 firmas a favor, y en un informe realizado por el historiador Benjamin Stora, experto en la Guerra de Argelia.

El pasado 9 de marzo, de manera un tanto sorprendente, el Presidente de la República, Emmanuel Macron emitió un comunicado aparentemente tranquilizador, diciendo que a partir del día siguiente se da-

puesto en el Código de Patrimonio, que los declara de libre acceso sin necesidad de ulterior tratamiento, y por la falta de personal y de medios materiales necesarios para hacerlo, no ya solo en los archivos del Servicio Histórico de la Defensa y en los Archivos Diplomáticos, sino también en el resto de archivos que custodian documentación clasificada.

La cuestión, por lo tanto, no está, ni mucho menos, resuelta. Es más, pone de relieve

ponga como solución el establecimiento de plazos de "desclasificación automática" de materias clasificadas, tal automatismo dependerá más de la disponibilidad de personal técnico en los archivos para identificar y describir correctamente los fondos, que de la voluntad y la habilidad del legislador para reformar una ley o cambiarla por otra. Una solución meramente legislativa solo conseguirá postponer la solución al problema, no solucionarlo. ■

¿Conservar por conservar o conservar éticamente?

A vueltas con el legado de Gil de Biedma

LUIS MIGUEL MACÍAS VICENTE | @LuismiMacías

Con motivo del 30º aniversario del fallecimiento del poeta Jaime Gil de Biedma se ha llevado a cabo el depósito de parte de su legado en la Caja de las Letras del Instituto Cervantes. El acto, no exento de polémica, ha contado con la presencia del director de la institución, Luis García Montero, y de una de las sobrinas del autor, Inés García-Albi Gil de Biedma



El pasado 15 de enero se llevó a cabo en el Instituto Cervantes un pequeño homenaje al poeta de la Generación del 50 Jaime Gil de Biedma (1929-1990) con motivo del depósito en la Caja de las Letras, concretamente en el cajetín 1602, de parte de su legado. El acto se desarrolló en presencia de Inés García-Albi, sobrina del escritor, y con el director de la institución, Luis García Montero, como anfitrión (https://www.youtube.com/watch?v=tnJFGc6_7VE).

La Caja de las Letras, creada en el año 2007 tras aprovechar la caja fuerte de la que fuera sede del Banco Central en Madrid, actual emplazamiento del Instituto Cervantes, custodia el legado cultural de numerosas personalidades. Inaugurada el 15 de febrero de 2007 con Francisco Ayala, desde entonces muchos otros han sido invitados en vida a depositar allí los documentos que estimen oportunos. No obstante, también se custodian numerosos fondos de personas fallecidas, como es el caso de Buero Vallejo o el propio Gil de Biedma.

El legado "in memoriam" del poeta barcelonés, que permanecerá bajo llave hasta el 11 de enero de 2023, está formado por diferentes manuscritos del escritor, libros, una carta y una primera edición de su ensayo *Diario del artista seriamente enfermo*. Concretamente, se ha depositado una separata de *Para vivir aquí*, de 1958; su primera plaquette, de 1952; una carta literaria a una de sus hermanas; una minuta de la celebración del 75º aniversario de los tabacos de Filipinas; la primera edición de *Colección Particular*, de 1969, una semblanza sobre Pablo Picasso y el citado ensayo. Estos documentos forman, en palabras de su sobrina, "un legado muy familiar, sobrio y escaso, como la obra de Jaime".

Esta jornada que *a priori* debería haber sido una celebración se ha convertido en una polémica a raíz de unas palabras del propio director del Instituto Cervantes sobre el homenajeado. Concretamente, García Montero dijo acerca

que llama Pepe, que es obligado a prostituirse por un taxista por el precio de 3 pesos, pagados por el propio poeta.

Este episodio es el que han rescatado algunos intelectuales como Andrés Trapiello, Félix Ovejero o Pau Luque para



del poeta barcelonés que fue "una persona decente, aunque no conviene nunca confundir ser una persona decente con un puritano". Es más, llega a destacar la bondad del escritor al afirmar que "es normal que los miles de filólogos del mundo que han estudiado al escritor destaquen su capacidad para empatizar con los más débiles y conmovirse con ellos".

A simple vista, si uno no conoce la trayectoria vital del poeta, podría afirmar que no existe lugar para la polémica. Sin embargo, el propio Gil de Biedma reconoce en su *Diario del artista* (1956) que, durante una de sus estancias en Filipinas por los negocios familiares, mantiene un encuentro sexual con un muchacho, al

arremeter contra el director del Instituto Cervantes y el propio homenaje. Todos ellos afean a Montero y, por ende, a la institución, que agasajen las "virtudes" del poeta. Es más, proponen que personas cuya vida privada tenga ciertos comportamientos censurables, como es el caso que nos ocupa, no sean destinatarios de este tipo de homenajes, con lo que ello conlleva respecto a la conservación de su legado.

Sin embargo, muchos otros, como Carlos Mayoral defienden que ese y otros muchos actos de su vida son los que le permitieron crear su obra y, precisamente, asumir su condición moral permitirá reconocer su propio legado. Otros, como Víctor J. Vázquez van más allá al afirmar que



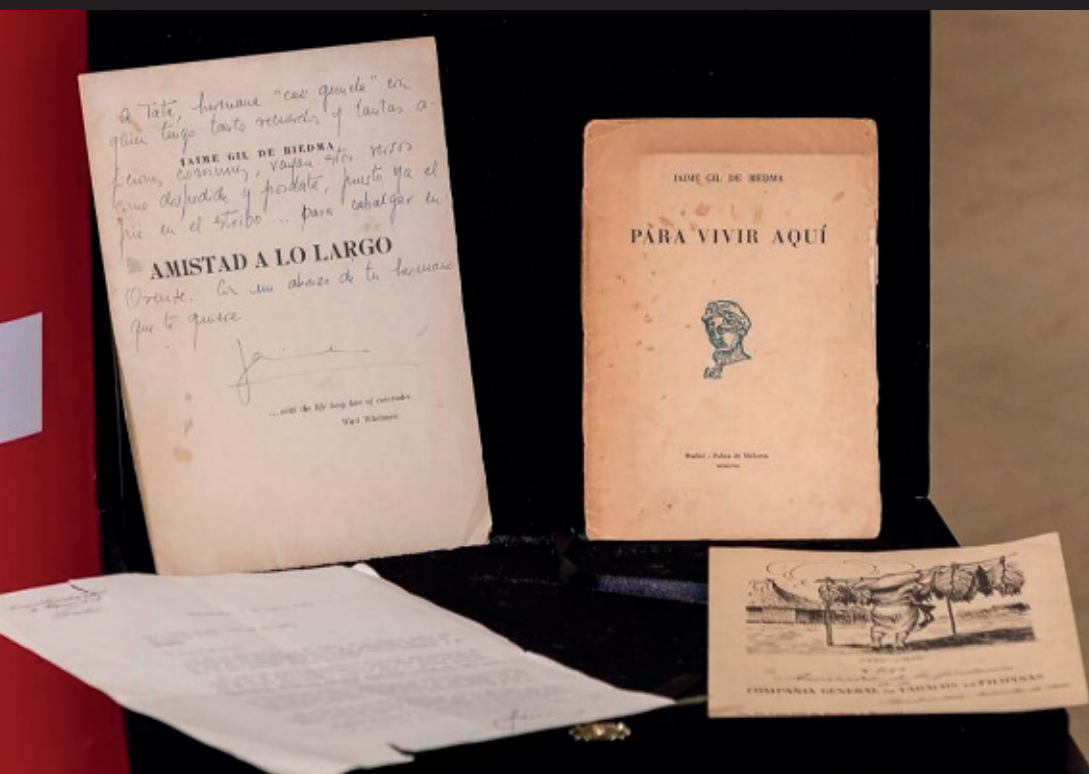
“no creo que con el reconocimiento a Biedma el Estado confunda a la ciudadanía con mensajes contradictorios, y ello es así porque cualquier ciudadano puede asumir que el reconocimiento al artista y a su obra no excluye de ningún modo la pertinencia del juicio ético sobre la persona”.

Más allá de esta polémica, habría que plantearse varias preguntas relacionadas con el plano meramente documen-

tal: ¿tenemos que ser los archiveros y gestores documentales jueces en la conservación del legado de este tipo de personas? ¿O solo tenemos que gestionar los fondos de acuerdo con unos estándares archivísticos y dejar que sean otros los que acaben juzgando la pertinencia de su conservación? ¿Deberían constituirse comisiones de valoración específicas para este tipo de legados? Es más, tal como se cuestionan Rebeca Argudo y Julio Valdeón “¿debe la esfera privada del creador interferir en la valoración o reconocimiento de su obra? ¿Debe el Estado juzgar la moralidad de los artistas y, según ese dictamen, reconocer o no su aportación cultural?”. Y, en consecuencia, conservarla o no.

Si se constituyeran comisiones de valoración específicas para estos casos, ¿qué criterios se deberían tener en cuenta? ¿Habría que realizar valoraciones sociales como propusieron Hans Booms o Terry Eastwood donde la opinión pública —que tiene sus propios valores morales— también participe a la hora de decidir sobre la pertinencia o no de su conservación?

Independientemente de la respuesta que cada uno pueda dar a todas estas cuestiones, estoy seguro de que nunca habrá unanimidad sobre qué hacer. Al fin y al cabo, cada uno de nosotros no somos ajenos a una ideología, unos valores, un contexto social determinados. En el caso que nos ocupa, tal y como defiende Luis Martínez de Mingo “la Caja 1602 del Instituto Cervantes no es ya de Gil de Biedma por lo que hiciera o dejara de hacer en su vida privada. Lo es por lo que escribió, por la importancia que tienen sus poemas en la mejor poesía española de nuestro tiempo; y solo por eso” .■



La religión de los archivos

FamilySearch (Iglesia Mormona) colabora en la digitalización de los archivos

NOELIA VICENTE CASTRO

La genealogía lleva experimentando un notable crecimiento desde hace unos años. En estos momentos, gracias a las nuevas tecnologías y empujadas por la pandemia que hace que permanezcamos más hiperconectados que nunca, numerosas personas de todo el mundo se acercan a la red para buscar cualquier rastro de sus antepasados



Nos gusta el pasado. Las redes sociales están llenas de imágenes antiguas con miles de *likes*. Bien sea por curiosidad o por cuestiones tan atractivas como la cultura, la historia o la moda, lo *vintage* gusta. La incertidumbre en el futuro nos acerca al espacio cómodo que brinda el pasado. Nostalgia, lo llaman. Para colmo las circunstancias obligan a una revisión del estilo de vida, de la salud. Y ante la falta de un estudio pormenorizado e individualizado, nos toca investigar por nuestra cuenta cual es nuestra herencia genética. Si unimos a todo esto la cantidad de tiempo libre disponible que se nos ha brindado durante este último año, además de la falta de opciones de ocio, no es de extrañar que la investigación genealógica haya llegado a convertirse en un agradable y productivo pasatiempo. En Francia, por ejemplo, es el tercer hobby por detrás de la jardinería y el bricolaje.

Hace años realizar un estudio genealógico no estaba al alcance de todo el mundo. Requería desplazarse a archivos e instituciones en busca de los documentos. Requería tiempo y dinero, además de ciertos conocimientos. Pero la digitalización de registros ha facilitado notablemente esta actividad haciendo accesible a través de plataformas y aplicaciones un sin fin de documentos de todo el mundo. Y si tenemos que hablar de genealogía, documentos y digitalización, no podemos obviar el papel que han jugado en todo esto los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días, conocidos también como mormones.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días es una rama del cristianismo fundada en 1830 por Joseph Smith en el Oeste de Nueva York. En 1894 organizó la Sociedad Genealógica de Utah, origen de FamilySearch internacional una organización sin ánimo de lucro dedicada a conectar a las familias a lo largo de generaciones adquiriendo registros genealógicos por todo el mundo. En sus propias palabras, Familysearch tiene el compromiso de conservar los registros históricos que tienen relación con la familia humana. Las copias en microfilm (y más recientemente las imágenes digitales) de esos registros se almacenan en una bóveda de alta tecnología excavada en un bloque de granito en una montaña cerca de Salt lake city, en los Estados Unidos.

Para esta ingente labor, FamilySearch ha firmado convenios de colaboración con más de 10.000 archivos y cuenta con más de 200.000 voluntarios por todo el mundo. A través de su página web se puede acceder gratuitamente a registros civiles, parroquiales, sucesiones testamentarias, censos, tierras, impuesto y ejército.

En la actualidad, esta sociedad está digitalizando importantes fondos documentales en más de 40 países, entre ellos España, haciéndose cargo de los cuantiosos gastos y dejando una copia de gran calidad en el archivo de origen. Para la mayoría de las instituciones representa una oportunidad de



emprender proyectos que de otra manera sería imposible llevar a cabo por la falta de recursos.

Algunos de los últimos archivos españoles en sumarse a esta empresa, han sido el Archivo de Villa de Conde Duque en Madrid, a través de un convenio suscrito en febrero del 2020 para digitalizar durante 4 años prorrogables otros cuatro, documentación custodiada desde el siglo XIX. También el Archivo de la Diputación de Córdoba que digitalizará sus fondos entre 1716 y 1918, durante un periodo de 12 meses. Hablamos de registros de hospicio, bautismo, defunciones, certificados de matrimonios, etc. El Archivo Municipal de Alcoy contribuirá al gran árbol de la humanidad con la digitalización de documentos de empadronamiento, reemplazos militares, censo electoral, registros de inhumaciones, entre otros, continuando la actividad que comenzó con otro convenio suscrito en 2001 y finalizado en 2003 que permitió realizar un total de 173.000 reproducciones. Otro que repite es el Arxiu Històric de Tarragona pues ya entre 2009 y 2010 se

digitalizaron más de 300.000 documentos procedentes de los protocolos notariales de Tarragona, Vila-seca, Alcover, Cambrils y Reus. Ahora es el turno de los índices de Comptadoría d'hipoteques entre los siglos XVIII y XIX, lo que actualmente constituye el registro de la propiedad.

Como experiencia de usuario FamilySearch, engancha. Es fácil y cómodo, especialmente si los antepasados cruzaron océanos y fronteras. A parte de la web, también tiene una App

y están pensadas para todo tipo de público, desde los más expertos hasta los que no saben ni por donde empezar. Hasta los niños tienen su espacio donde mediante juegos detectivescos y otras curiosidades pueden ir configurando su propio árbol. Además, es una herramienta que permite ahorrar muchos recursos al investigador profesional y a las instituciones.

Se podría decir que nunca hubo una relación tan próspera entre la humanidad y una iglesia. ■

Enumerated by me on the 14 day of June, 1900.

RESIDENCE	NAME	RELATION	PERSONAL DESCRIPTION								NATIVITY				
			Sex	Color	Age	Mar.	Prof.	Value of Real Estate	Value of Personal Estate	Place of Birth of this Person	Place of Birth of Father	Place of Birth of Mother			
22	Martha Williams	Head	W	A	Mar	52	W	Mar	1848	W	Mar	5	Winn	North Carolina	North
23	Martha Williams	Wife	W	A	Mar	42	W	Mar	1842	W	Mar	10	Winn	North Carolina	North
24	Martha Williams	Daughter	W	A	Mar	10	W	Mar	1890	W	Mar	10	Winn	North Carolina	North
25	Martha Williams	Daughter	W	A	Mar	8	W	Mar	1892	W	Mar	8	Winn	North Carolina	North
26	Martha Williams	Daughter	W	A	Mar	6	W	Mar	1894	W	Mar	6	Winn	North Carolina	North
27	Martha Williams	Daughter	W	A	Mar	4	W	Mar	1896	W	Mar	4	Winn	North Carolina	North
28	Martha Williams	Daughter	W	A	Mar	2	W	Mar	1898	W	Mar	2	Winn	North Carolina	North

Mucho más que webs

“Internet Archive” digitaliza
3.500 libros al día

DIEGO RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ | @Pandoragestdoc

475 mil millones de páginas web, 28 millones de libros y textos, 14 millones de grabaciones de audio, 6 millones de vídeos, 3,5 millones de imágenes y 580.000 programas de software. Impresionantes cifras para el archivo encargado de preservar la memoria de Internet



Desde que el proyecto Internet Archive sin ánimo de lucro echó a andar en 1996, el crecimiento de su volumen ha sido constante, consecuencia obvia del desarrollo exponencial de contenido en las últimas décadas. Hoy cuenta con millones de usuarios y es uno de los 300 sitios webs más importantes del mundo, con 70 Petabytes (a finales de 2020) de valiosa información de la que aseguran salvaguardar siempre al menos dos copias.

El "producto" estrella es ofrecer el mayor archivo de webs del mundo. Cualquier usuario puede consultar webs creadas desde 1996, ver la

evolución de las actuales o archivar la suya propia. También ha tenido mucha notoriedad el impresionante archivo de videojuegos clásicos, donde cualquier "gamer" nostálgico puede disfrutar de una partida al Pac-Man, por ejemplo.

Pero su crecimiento no solamente es proporcional al aumento de información web o videojuegos. Se autodenominan biblioteca, por tanto se presta especial atención a los libros y su difusión. Por eso activaron un programa de digitalización en 2005 cuyos frutos ya han aportado aún más valor si cabe a la organización. Se trata de un proyecto cola-

borativo en el que se habilitan puestos de captura en diferentes universidades y organismos. Se conviene la dotación de medios personales y humanos y la consecuencia es la puesta a disposición de contenidos de la que todos salen beneficiados. A día de hoy se están digitalizando un promedio de 3.500 libros al día desde 28 lugares diferentes, lo cual permitirá ofrecer a los usuarios 2 millones de obras transformadas a formato digital. Se trata de conjuntos documentales que van desde ediciones de obras más conocidas a ejemplares únicos cuya existencia solo se hará constar



a través de su difusión por este medio.

Internet Archive difunde en redes sociales cómo se están realizando estos trabajos a través de un vídeo donde una de las trabajadoras encargadas de la captura de imágenes manipula un escáner. Tanto el software como los equipos han sido diseñados por ingenieros de la propia organización. Aunque llama

que cada vez tiene mayor aceptación.

Sin embargo la difusión de esos contenidos viene generando cierta polémica, sobre todo en el último año. En marzo de 2020, en pleno confinamiento, Internet Archive lanzó la Biblioteca Nacional de Emergencia, que daba acceso de forma gratuita y sin listas de espera a millón y medio de libros considerados de valor

Internet Archive adquiere libros y los presta, como siempre lo han hecho las bibliotecas". Finalmente, el servicio se tuvo que suspender y volver a regular el acceso a los contenidos en forma de préstamo digital controlado.

Polémicas aparte, estamos ante mucho más que una biblioteca digital. Ejercer una doble labor de preservación y difusión con la constante evolu-



la atención cierto carácter artesanal de los materiales, el sistema denominado "Scribe" es perfectamente efectivo. No daña la documentación al utilizar planchas de cristal en forma de V y el ritmo de captura es lo suficientemente alto como para hacerlo rentable. El servicio se ofrece a cualquier biblioteca o entidad asociada al proyecto y parece

universal y necesario. Algunas editoriales como Hachette Book Group, HarperCollins Publishers, John Wiley & Sons y Penguin Random House interpusieron demandas en contra de lo que calificaban como una de las "webs de piratería más grandes del mundo". Visión que contrasta con la de Brewster Kahle, uno de los fundadores: "como biblioteca,

ción de formatos y la ingente cantidad de contenidos que se generan cada día es de un mérito incuestionable. Además, siempre desde un prisma colaborativo y poniendo el foco en el usuario. Tras 25 años, parece que se ha consolidado lo suficiente como para ser considerada "la memoria de Internet". Bien ganado lo tiene.■

Biocodicología

Un camino en la Ciencia para la metalectura del libro antiguo

CARLOS DÍAZ REDONDO | @carlosdiazred

Qué licencia poética tan bella la de asegurar que los libros nos hablan. Es cierto. Los apasionados del libro antiguo lo sabemos bien. Y no nos referimos únicamente a la lectura de las letras que pueblan sus páginas y nos relatan su contenido. Qué va; lo nuestro va más allá



Cuando un nuevo tesoro cae en nuestras manos, nos dejamos envolver por el libro como un todo. Invocando al amigo Gregory, aquel de la Ley, observamos atentos la coloración de los bifolios de pergamino. Escuchamos con oído de relojero el carteo de su papel. Olfateamos el aroma de sus tintas como quien cata un perfume. Y, por supuesto, nos deleitamos con los motivos gofrados y dorados que embellecen su



encuadración. Si tenemos un día animado, no es raro sorprendernos leyendo incluso el poro de las pieles con nuestro propio tacto. Y he ahí, después de muchos libros y muchas caricias, que uno aprende a ver entre líneas y se sorprende revelando huellas invisibles en el libro que, aunque veladas por lo que resulta obvio al ojo común, existen y son parte indisoluble de su historia.

Tómense un café con su amigo bibliófilo más a menudo y sabrán de lo que hablo: "Mira, Fulanito, observa este excelente pergamino de cabra, flor con flor, carnaza con carnaza. Ah... ¡O este papel de trapo! Auténtico algodón de la India. ¿Y qué me dices del recubrimiento? Grano largo en marrón habana. Marroquí. No, ¡no hay duda! Otro excelso ejemplo de *fers à la dentelle...*" Ay, disculpen us-

tedes, que me dejo llevar por el entusiasmo.

En fin, dejando a un lado la gracia impostada, por mucha pericia de experto que uno pueda desarrollar, hay cuestiones a las que nos resulta materialmente imposible llegar. Es ahí donde entra en escena la biocodología. Esta ciencia, que ha de convertirse en pilar auxiliar del estudio del libro antiguo, se fundamenta en el análisis biomolecular de los materiales que lo componen. Su finalidad no es otra que la de metaleer a través de la secuenciación del ADN de sus materiales para comprender la intrahistoria a la que los seis sentidos del experto no alcanzan.

Mediante el estudio de pieles, papeles, maderas, cartones, hilos, adhesivos o incluso residuos de alteraciones por factor biótico o por la acción de la mano del hombre, la biocodología puede darnos una idea no solo de los métodos utilizados para la construcción del libro. Es capaz también de determinar aspectos como la especie o el sexo del animal utilizado para fabricar las pieles o el pergamino, la geografía de sus materiales o qué personas cometieron el sacrilegio de chuparse el dedo corazón para pasar una página.

A pesar que en España, donde seguimos confiando sobremedida en los sentidos del experto, la práctica de la biocodología no está demasiado extendida, no sucede así en otros países cercanos, como Inglaterra.

Para que comprendan la fascinante dimensión que abre esta nueva técnica, hablemos de Los Evangelios de San Lucas, un valiosísimo manuscrito del siglo XII de procedencia desconocida que dormía tranquilamente, mil veces estudiado y catalogado, en las estanterías de la Catedral de York Minster. Tras examinar la obra,

los investigadores del equipo BioArCh de la Universidad de York descubrieron en su encuadernación unas diminutas galerías, de 1,3 mm, resultado del apetito voraz de una colonia de *Anobium punctatum*, vulgarmente la carcoma de los muebles de toda la vida. Gracias a los restos del festín que estos pequeños insectos habían dejado, y teniendo en cuenta que pertenecían a una subespecie que habita exclusivamente en el norte de Europa, ¡voilà! El mismo análisis fue capaz de confirmar que la piel que cubría las tapas de madera era piel de corzo y que los bifolios, que se habían catalogado como pergamino de ternera, estaban mezclados con otros de oveja y de cabra. Lo más inquietante, sin embargo, fue descubrir que el 20% del ADN encontrado en el libro provenía del ser humano. Desde restos de saliva en las páginas que contenían juramentos de aquellos lectores atrevidos que habían besuqueado el texto, hasta diferentes bacterias íntimamente ligadas al hombre, como el estafilococos o el propionibacterium, responsable del acné.

Los Archivos Nacionales han anunciado que también ellos han comenzado a aplicar esta técnica para el estudio de su colección de libros en pergamino, que contiene más de 1.300 obras datadas entre 1284 y 1820. Cuando la investigación haya concluido, esperan haber hallado indicios que los lleven a reinterpretar los métodos utilizados para la construcción de libro antiguo y los diferentes contextos en los que éstos fueron creados.

Y a medida que el análisis de ADN en el libro antiguo va creciendo a través del análisis de otras materias primas que también lo conforman, la biocodología va invadiendo progresivamente las barreras de otras disciplinas. Así, du-

rante los próximos tres años, anuncian también que esta nueva técnica se aplicará para analizar los más de 250.000 sellos de cera de su colección, datados entre el siglo XI al XX. Científicos e historiadores tratarán de encontrar pautas sobre el origen geográfico de la cera de abeja con el fin de comprender la diversidad cambiante del microbioma de las colmenas y descubrir además el ADN de los individuos asociados con la producción de los documentos legales sellados.

Desde estas páginas, mis saludos a los investigadores del futuro. Y que conste que uno no es, aún, de esos bibliófilos que van por la vida besando libros, aunque pensándolo bien, a veces parece mejor idea que andar por ahí besando sapos. Recapaciten si están a tiempo, y contribuyan a la Ciencia. ■



El archivo robotizado de Milán

DIONISIO HERNÁNDEZ LABAJOS

La iniciativa de la Ciudadela de los Archivos de Milán nació con el objetivo de lograr la concentración de todo el patrimonio documental del área metropolitana de Milán en un único centro. La Ciudadela se ha convertido en un polo de innovación tecnológica y archivística, entre otras cosas, gracias a Eustorgio, un robot encargado de localizar y hacer accesibles los crecientes fondos que allí se custodian





La construcción de la Ciudadela se inició en 2011 finalizando cinco años más tarde. Desde entonces está en desarrollo el proyecto de concentración documental "Mi. MA" (Archivo Metropolitano de Milán). En este tiempo Eustorgio ha amortizado la inversión (el coste es de 5 millones de euros y sus beneficios pasan de los 20 millones). Además ha supuesto una gran liberación de espacio: 50 Km. lineales de documentación se instalan en un espacio 4 veces inferior del que necesitaría una estantería tradicional. También ha su-

puesto numerosas ventajas en el acceso a la documentación: Eustorgio se mueve sobre carriles y estantes de 50m de largo (donde se encuentran los 11 mil tanques de aluminio con los expedientes en su interior) y facilita los documentos solicitados 4 veces más rápidamente que si lo hiciera un archivero. Las consultas han aumentado un 400% y las peticiones de documentos son de 120 diarias, cuando en el archivo tradicional oscilaban entre las 50-60 semanales. Sin embargo, al contrario de lo que se podría pensar, este sis-

tema mecanizado no implica la reducción de personal técnico de archivo, sino al revés pues la robotización conlleva que los fondos de La Ciudadela se incrementen para hacer accesible cada vez más documentación. Los trabajos de gestión documental se han incrementado proporcionalmente con un mayor equipo de archiveros. Actualmente la plantilla está compuesta por 16 empleados municipales, 5 empleados de las filiales municipales y 5 becarios.

Según cuenta Francesco Martinelli, director de La Ciudadela



las ventajas no se percibieron inicialmente. Las 900 oficinas municipales fueron reacias a ceder su documentación ante la creencia de que cada una debía almacenar y gestionar sus fondos de forma independiente, y al miedo a que el nuevo sistema basado en Eustorgio no fuese seguro y provocase la pérdida de documentos. En

2021 el 60% de la documentación administrativa municipal se encuentra en la Ciudadela y es el 40% restante, aún en las oficinas de origen, la que se encuentra inaccesible y prácticamente perdida. El Archivo Histórico Cívico (con fondos del S. XIX hasta 1910), ubicado en el Castillo Sforza, ha transferido también la documentación a la

Ciudadela, por lo que no solo cuenta con fondos administrativos sino también históricos (en los que se pueden encontrar valiosas piezas como el contrato de compraventa de la "Piedad de Rondanini" de Miguel Ángel, el anuncio del funeral de Verdi o los dibujos realizados por grandes arquitectos milaneses).

Cada vez son más las instituciones milanesas, públicas y privadas, que solicitan la transferencia de sus fondos a la Ciudadela. El 70% del espacio de los dos edificios con los que cuenta la Ciudadela se encuentra ya ocupado, albergando doscientos mil expedientes y dos millones de archivos (un total de 70km lineales). El pasado verano se implementaron dos nuevos almacenes automáticos y hay en marcha un proyecto que duplicará el espacio hasta los 150km lineales con la construcción de dos nuevos edificios, con el mismo sistema basado en Eustorgio. A todo esto se le suma el proyecto de digitalización de los fondos, quizás el más atrasado, pues "solo" un 1% han sido escaneados (aquellos más solicitados y deteriorados).

Finalmente la Ciudadela de los Archivos ha impulsado, por iniciativa de su director, convenios con instituciones académicas como el Liceo de Brieria o la Universidad Estatal de Milán y empresas, como Google, para fomentar la visibilidad y dar a conocer el mundo de los archivos y la gestión documental. Estas iniciativas culminaron en 2019 con la creación del Máster en Humanidades Digitales cuyos alumnos realizan sus prácticas de digitalización en La Ciudadela.

La Ciudadela de los Archivos se ha convertido en uno de los centros archivísticos europeos más relevantes aunando la innovación y la tradición archivística, la gestión documental, la formación, y la difusión del patrimonio de Milán. ■



En los archivos hay de todo

PILAR CAMPOS | @Pilar_Campos

Preguntar a un grupo de archiveras y archiveros "qué es lo más raro que has encontrado en un archivo" es asegurar una buena tarde de sorpresas. Un anecdotario de hallazgos que merece ser recogido en los anales de Archivamos



Las recopilaciones de anécdotas muestran algunos de los sucesos más divertidos. Aunque los archivos trasladan una imagen de seriedad son centros donde se producen hechos surrealistas o acontecimientos increíbles.

Todas las aportaciones que se exponen a continuación son respuestas de profesionales vía Twitter y Reddit, agrupadas por secciones temáticas.

Ocio y gastronomía

Los archivos son testimonio de las actividades que se llevan a cabo en una organización, incluso cuando dichas actividades no son exactamente las que uno imaginaría. Muchas de las aportaciones tienen que ver con ocupaciones extra-laborales que por error acaban entre expedientes, como los patrones de costura entre registros meteorológicos de 1890, cartones de bingo o una mofeta de peluche.

Los restos de comida también son un clásico. El archivo de Simancas guarda un muestrario de pastillas de caldo de carne del s. XVIII, solo aptas para valientes a estas alturas. Podrían complementarse con un paquete de fideos del s. XIX destinado a la Beneficencia de otro archivo.

Entre las muestras gastronómicas escondidas en las cajas hay una piel de plátano de los años 70, una pata de jamón podrida o una piruleta en las páginas de un álbum de recortes poniendo a prueba

la paciencia de los conservadores que debían desenganchar las hojas que se habían pegado. Como apunte informativo, gracias a los controles de temperatura y humedad del depósito, descubrieron que una pizza de cafetería conserva la misma apariencia durante más de 20 años.

Acabamos la sección brindando por las botellas de vino añejas encontradas entre las estanterías y dentro de las cajas, avisando que fumar es malo y dentro de un depósito lleno de papel además puede ser peligroso a corto plazo. Este anuncio es especialmente relevante dado que se han descubierto varios ceniceros escondidos entre estanterías.

Mascotas

Bajo esta categoría encontramos una variedad de muestras biológicas muy lejos de lo que marcan las normas básicas de salud e higiene, como la ya famosa "Henry Cole's rat": una rata momificada con un estómago lleno de papel de los Archivos Nacionales del Reino Unido. Este roedor ha alcanzado el estrellato con una línea de merchandising de muñecos de peluche (mucho más adorables que al natural). Otras ratas y ratones anónimos se han encontrado entre legajos y documentos para asco de quien los descubre.

Se han conservado plumas, piel y trazas de otros animales, ya sea de forma accidental en pergaminos y cartularios usados en cuadras, o guardados a conciencia como el expediente la muerte del caballo "Emir" con trozos de cuero y pelo. Siguiendo con animales, se encontraron "plastones marrones de un Becerro" que según

los documentos eran "cagadas de caballo del ejército de Napoleón".

Sobre animales más exóticos encontramos un pingüino disecado o la cola de elefante del archivo de la Universidad de Tufts (Massachusetts), presuntamente del elefante Jumbo que por una extraña relación es la mascota actual de la universidad. El elefante entero no la cola, se entiende.

Finalmente, un recuerdo para la archivera cuyo depósito era utilizado por la brigada municipal y un día se encontró un toro muerto, "fresquito, recién salido de las fiestas del pueblo". No dio tiempo a inventarlo, al poco se lo llevaron para ser parte protagonista del banquete.



CSI-archivo

Los restos biológicos no sólo son de origen animal. Un archivero apuntaba que encontró uñas y mechones de pelo dentro de un legajo del s. XVIII y ese mismo profesional tuvo que lidiar con un registro de esputos adheridos a las hojas, un festival de ADN.

Otros centros también han encontrado partes humanas. Una archivera contaba con un





trozo de mandíbula y otro aseguraba haber topado con los huesos de un dedo unidos con alambre dentro de un expediente sin ninguna explicación ni contexto. Otro caso fue el archivo en el que descubrieron unas cenizas humanas, y tuvieron que realizar los trámites con la familia del difunto y servicios funerarios para que fueran a un lugar adecuado. Este caso no es el único, un archivero de Estados Unidos explicaba que el protocolo que tenían que seguir si aparecen restos humanos es llamar a los SWAT (en inglés: Special Weapons And Tactics, Armas y Tácticas Especiales), por lo que en su caso el hallazgo implicó además una tarde de lo más entretenida.

Doble rombo

La amplia colección de cartas íntimas y notas subidas de tono, ropa interior, preservativos (usados y por usar), revistas y películas pornográficas, novelas eróticas, versos picantes, pastillas con el logo de Playboy y drogas variadas es altamente preocupantes. Han sido las aportaciones más numerosas y dándose indiscriminadamente

Okupas

Es importante saber quién tiene las llaves del depósito y a quién no se las debe dejar porque acaba utilizando el depósito libremente. Una archivera se encontró en el depósito una cocina de campaña "con sus

en diferentes tipos de archivo y geografía. Especialmente intrigante una radiografía de un testículo encontrada entre expedientes que nada tenían que ver o películas presuntamente educativas para doctores extremadamente literales. No puede faltar el detalle escabroso de un archivo que encontró una colección de vello público con nombres de hombres en jarritas.

Un recordatorio para las donaciones de audiovisuales, revisad las 'Caras B': se donaron las grabaciones de conversaciones obscenas en los casetes de entrevistas de un periodista.

en freidoras, planchas, aceite y olores". Otros casos también muy festivos son los de archivos utilizados temporalmente como almacén de los cabezudos, aparatos de feria, vestuario para el colorido séquito de los Reyes Magos, y en otro guardaron hasta fuegos artificiales (que es una idea extremadamente mala).

A veces la ocupación es mucho más silenciosa, aunque no por ello deja de ser preocupante, encontrando un desconocido (ni trabajador ni usuario) durmiendo en el depósito.

Han quedado en el tintero muchas aportaciones y seguro que aún quedan "tesoros" por descubrir... y tú, ¿qué es lo más peculiar que has encontrado en un archivo? ■



De nueva realidad nada, otra realidad (el hoy respecto al ayer)

MARIO ALGUACIL

Las limitaciones y las restricciones en las que hemos estado inmersos estos últimos meses no han hecho más que agudizar el ingenio para sobrevivir en el mejor escenario posible: trabajar, mantener las actividades sociales y el entretenimiento..., en definitiva, reajustar nuestro comportamiento en

medio en función de las posibilidades. Tal vez se hayan perdido actividades globales y hayan resurgido dinámicas locales, familiares, comerciales, relacionales, que han puesto de manifiesto, por un lado, la fragilidad del ecosistema y a la vez, las soluciones que la humanidad es capaz de aportar en situaciones límite.

En lo que tiene que ver con la gestión del conocimiento, se ha producido una digitalización intensa tanto en los procesos de captación como de intercambio, tal vez

no tanto en lo que sería deseable respecto a la consolidación. Se ha impuesto la lógica de "continuidad de negocio" a marchas forzadas, tal vez incurriendo en riesgos operacionales como de seguridad de la información, hecho que ha dado lugar a una proliferación de la delincuencia capaz de adaptar sus métodos de engaño a cualquier situación.

Son tiempos en que la gestión inteligente de las ciudades ha podido aportar valor en la seguridad, en la movilidad, etc., tal vez reduciendo el tiempo y número de operaciones relacionadas con la presencia en el territorio, de la misma forma

que los comercios han podido atender a sus clientes con sistemas más o menos digitalizados a partir de una fidelización del cliente, la marca y el servicio ágil de entrega de productos. Las Administraciones públicas han podido constatar su nivel de madurez digital en función de sus capacidades para eludir el colapso telefónico, o de tramitación electrónica, servicio necesario en innumerables actos administrativos en los que se debe acreditar algo.

En definitiva, el gran asalto al modelo de ayer ha sido poder sobrevivir y actuar desde casa, desde nuestras ciudades, en todo aquello en que no fuera estrictamente necesario acudir al puesto de trabajo (a excepción de servicios esenciales sobre el terreno). Una actuación relacionada con el entretenimiento, el espacio social, el trabajo, el comercio, la asistencia sanitaria, el ejercicio de derechos, etc., a golpe de ratón, de teléfono o detrás de una pantalla. En cualquier caso el modelo aplicado ha sido el resultante de la contraposición de riesgos frente al hundimiento de la economía mundial. Estos riesgos han determinado los diferentes momentos y restricciones en base a análisis

de datos provenientes de sistemas básicos de indicadores que han permitido tomar decisiones.

He aquí la cuestión de base de la nueva realidad, ¿hasta qué punto las operaciones de recaudación y proceso de datos eran solventes? Pues se ha demostrado que no lo eran tanto hasta que de ello dependían las libertades a las que estábamos acostumbrados en ausencia de los riesgos descritos. Pero si los datos no eran de calidad, no se acopiaban con la frecuencia necesaria ¿cómo se pueden analizar y tomar decisiones más acertadas? Realmente difícil, sin cometer errores importantes. Si entramos en la predicción, en base a la inteligencia artificial y partiendo de modelos de baja calidad, los riesgos o más bien los errores se incrementan.

Cierto es que en el mundo privado la gestión de los datos y su valor para generar negocio llevan una ventaja importante, por eso ahora se habla de forma más intensa sobre la creación de perfiles, la privacidad, la protección, la seguridad..., pero estos aspectos que hemos dejado de lado en el modelo de la industria desarrollada alrededor de los mismos, deberían volver a la

agenda pública cuanto antes, y no solo para garantizar su correcta gestión, su soberanía, sino también para aprovechar su papel clave en la generación de valor público. Claro que esta ilusión requiere de ciertas decisiones de alto nivel relacionadas con la forma en que se desarrollan las infraestructuras públicas, cómo se producen las transformaciones digitales, culturales y organizativas, y sobre todo cómo se dotan, se atraen o se desarrollan los nuevos perfiles profesionales para liderar el nuevo modelo. Hay demasiados recelos sobre los modelos globales en la administración que recuerdan a los abusos de las grandes operadoras mundiales del sector de las tecnologías, pero ¿por qué no se superan estos egos territoriales para diseñar estructuras comunes de gestión dónde la soberanía de los datos está en el ciudadano y en las administraciones más próximas? Con ello se lograría producir una economía pública del dato dónde el ciudadano es un actor completo y se puede beneficiar del buen uso para mejorar los servicios que las administraciones prestan. De hecho no será más arriesgado, seguro, que instalar App's en nuestro

móviles regalando nuestros perfiles para que otros hagan negocio sin nuestro conocimiento.

Resulta curioso que las infraestructuras de gestión (ahora digital) no sean consideradas a la altura de los servicios básicos como la energía, el agua o las telecomunicaciones, cuando de ello depende que en situaciones de amenaza y riesgo como en el último año, la actividad cotidiana de la ciudadanía se pueda desarrollar con normalidad, lejos del "sálvese quien pueda" que ha caracterizado estos servicios públicos en función de los interlocutores a los que nos hemos enfrentado (y en algún caso desistido) para poder ejercer nuestros derechos.

Por ello, en la Administración pública no deberíamos hablar de una nueva realidad, en la que las formas de gestión se adaptan a las situaciones de forma precipitada, sino de otra realidad muy distinta que, sin duda, deberemos afrontar desde lo público, que implica

transformar estructuras, modelos de gestión más sostenibles, inclusivos y sociales, centrados en la ciudadanía y la gestión inteligente de la información, nuevos perfiles profesionales, nuevas formas de liderazgo más profesionales e innovadoras, colaboración (de verdad) público-privada..., en definitiva, abordar efectivamente la Administración pública de una nueva era.

Resulta sospechoso que durante años hayamos imputado el retraso en los procesos de transformación a la falta de algún ingrediente: recursos, normativa, tecnología, datos, competencias, etc., pero cuando estas excusas desaparecen ¿a qué le podemos echar la culpa? Disponemos como nunca de una arquitectura jurídica que casi sobrepasa las capacidades del sector tecnológico; han

emergido tecnologías suficientes para procesar y conectar actores como nunca; se entiende que las nuevas generaciones de profesionales ya incorporan competencias digitales; pero si no hemos hecho los deberes, sin arquitectura de administración digital, sin modelo de gobernanza multi-lateral que coordine las iniciativas de las distintas administraciones y reposando en nuestro espacio de confort, a la espera del dorado retiro, ¿cómo vamos a estar hablando de la nueva realidad? En realidad es la misma pero con otro aspecto. ■

EL MEJOR APOYO PROFESIONAL

**gestión integral
de archivos y
bibliotecas**

**consultoría
documental**

**digitalización
de documentos**



pandora
gestión documental

pandoragestiondocumental.es · info@pandoragestiondocumental.es
Tlf. 639372958

Documentos y archivos en la era de la información y los datos

Geoffrey Yeo. 2018. *Records, Information and Data: Exploring the role of record keeping in an information culture*. Londres: Facet Publishing

PACO FERNÁNDEZ CUESTA | @pacofernandez

El catálogo de la editorial Facet (www.facetpublishing.co.uk) – perteneciente a la asociación británica de profesionales de información y documentación CILIP– es sin duda uno de los más completos en la actualidad en materia de gestión de documentos y archivos. Es cierto que el precio de sus publicaciones –al mismo nivel, supongo, de otras editoriales anglosajonas de ámbito académico o científico– es notablemente superior al que estamos acostumbrados en estas latitudes, pero por experiencia propia puedo afirmar que el gasto extra suele valer la pena.

Buen ejemplo de ello es la obra que quiero reseñar brevemente en estas líneas: *Records, Information and Data: Exploring the role of record keeping in an information culture*, escri-

to por Geoffrey Yeo, investigador honorario del University College London. No es un libro recién salido de imprenta (salió a la luz en agosto de 2018), pero creo que resulta oportuno sacarlo a la palestra en vísperas de nuestro próximo Congreso de Archivos de Castilla y León, destinado también a reflexionar sobre *Documentos y archivos en la era de los datos*.

La obra comienza explicando cómo el ser humano ha ido necesitando a lo largo de su existencia –desde antes incluso de la invención de la escritura– distintos modos de crear y conservar documentos, en términos de evidencia y memoria, primeramente, y de identidad y participación de la comunidad con posterioridad, siguiendo los cuatro paradigmas archivísticos descritos por Terry Cook.

Pero en la sociedad de la información, considera el autor, los documentos de archivo han perdido su trascendencia pasada para convertirse en un tipo de objeto de información más. Y, además, pasado de moda.

La gestión de documentos pasó primero a denominarse en muchas organizaciones “gestión de la información y los documentos” (*records and information management*), para acabar siendo engullida en el marco general de la gobernanza de la información. Se tiende a la convergencia entre las “profesiones de la información” y a desdibujar la Archivística en el marco amplio de las Ciencias de la Información. Y, mientras todo esto sucedía, la sociedad de la información entró de cabeza en la “era de los datos”. Las organizaciones



ponen ahora su foco en los datos: el big data, los datos abiertos, la gobernanza de datos..., que requieren a profesionales con nuevos conocimientos y habilidades (administradores, científicos, analistas de datos). Muchos profesionales de nuestro sector huyen de la “imagen polvorienta” de documentos y archivos “tirando por la borda el uso de la palabra documento”, y se camuflan bajo otras denominaciones o abrazan nuevas metodologías, en apariencia más apropiadas para satisfacer las necesidades de las organizaciones en este nuevo ecosistema de información y datos que se pretende inestable, fluido, en perpetuo movimiento.

Geoffrey Yeo trata en su obra de buscar el lugar de los documentos y de los profesionales de los documentos (gestores de documentos y archivistas) en esta sociedad digital. ¿Tienen cabida en la misma los documentos? ¿Seguimos siendo necesarios como profesionales? El autor no necesita muchas páginas para responder que “[e]n la era digital, todavía necesitamos documentos que tengan el poder de respaldar la rendición de cuentas, dar testimonio de eventos y declaraciones pasadas, y ser soporte de derechos, deberes, acuerdos y compromisos” (p. 38). Los documentos, afirma el autor, “no son obsoletos en el mundo digital” (p. 43). Y tampoco nuestra profesión, que “en la

‘cultura de la información’ digital del siglo XXI [...] mantiene sus propósitos principales”: asegurar la creación de documentos fidedignos, la adecuada contextualización de estos a lo largo de su ciclo de vida, y el mantenimiento de su integridad (p. 184).

Es cierto que la lectura de algunos capítulos se me ha hecho un poco cuesta arriba. Especialmente aquellos que el autor dedica a caracterizar a los documentos de archivo a partir la teoría de los actos de habla de Austin y Seale (algo que ya había sido hecho, entre otros, por Pekka Henttonen *Records, rules and speech acts. Archival principles and preservation of speech acts 2007*, disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/250111085.pdf>), como performativos (en tanto que representan expresiones o declaraciones que producen efectos o llevan cabo actos en sí mismas, como órdenes, promesas, etc.) —paradójicamente, el eje central de la obra—. Pero el balance general es altamente positivo.

Porque se trata, en definitiva, de una lectura de las que abren ojos y mente. No tanto porque muestra una visión revolucionaria de archivos y documentos, sino porque permite comprenderlos mucho mejor, en un contexto más amplio. Un contexto que abarca tanto la evolución histórica de su función social (y la de los profesionales que se ocupan de los mismos y su disciplina científica),




como su conexión con el mundo de la información y de los datos que, como se encarga de exponer Yeo, no debería de subsumirlos ni mucho menos reemplazarlos. Porque los documentos de archivo no sirven únicamente para informar, sino que cumplen una función social. De evidencia, memoria, identidad y comunidad. De generación de emociones, ideas, inspiración y guía para la acción futura. Y que así sea por muchos años. ■



La documentación del sabio total

Italia adquiere el archivo y la biblioteca de Umberto Eco

EULOGIO MARTÍN RODRÍGUEZ | @EulogioMR



El Ministerio de Bienes y Actividades Culturales y Turismo (MiBACT) de Italia ha adquirido la inmensa biblioteca y el archivo de Umberto Eco. El medievalista, filósofo y escritor italiano fue conocido mundialmente por su novela, “el nombre de la rosa” publicada en 1980 y traducida a más de 40 idiomas de la que se han vendido más de 50 millones de ejemplares. La novela que se inspira en la abadía Sacra di San Michele del Piamonte, construida en el siglo X, fue llevada al cine por Jean-Jacques Annaud y protagonizada por Sean Connery en 1986. Umberto dividía su vida entre Milán –donde tenía casa, a corta distancia de la Biblioteca Nacional Braidense– y Bolonia –su “casa” universitaria–. Umberto Eco falleció en 2016.

La adquisición garantiza la conservación de este increíble legado, al mismo tiempo que lo hace accesible a estudiantes y académicos. Las negociaciones para la compra de los documentos de Eco, comenzaron en 2017. A finales de enero el Tribunal de Cuentas dio el visto bueno a la operación por la que los herederos de Eco, sus hijos Carlotta y Stefano y su esposa Renate ceden al estado italiano su biblioteca y archivo.



La fecha coincide con los cinco años de su muerte y los 50 de la creación de los estudios de la Licenciatura en Artes, Música y Artes Escénicas (Discipline delle Arti, della Musica e dello Spettacolo DAMS) en la Universidad de Bolonia, donde fue profesor desde su creación en el año 1971. El acuerdo prevé que una comisión será la encargada de definir las directrices de garantizar su unidad, su conservación y difusión digital. Este comité estará formado por dos miembros nombrados por los herederos, dos por el ministerio y otro por la universidad.

La moderna biblioteca, con sus 30.000 volúmenes, y el archivo, se ceden durante 90 años a la Universidad de Bolonia. El acuerdo establece que se reproducirá la disposición original de la biblioteca y del estudio del académico dentro de biblioteca, trabajo del que se ha encargado el arquitecto Luca Pedrazzi.

Mientras que su colección de libros antiguos, que consta de 1.200 volúmenes, conocida como la "Bibliotheca semiologica curosa, lunatica, magica et pneumatica" entre los que

se hallan 36 incunables y 380 volúmenes impresos entre los siglos XVI y XVIII, se conservarán en la Braidense de Milán. La biblioteca de Eco se acogerá y estudiará como una biblioteca de autor, indispensable para el estudio crítico de sus obras, así como fruto de su actividad académica y editora.

"Umberto Eco amaba Milán, y amaba la Biblioteca Braidense, que consideraba 'su' biblioteca. Quería que sus libros raros se quedaran en Milán, y vinieran a la biblioteca", dice James Bradburne, director de la Galería de Arte de Brera y de la Biblioteca Braidense. "En su casa, los libros raros eran privilegiados y se colocaban separados de la biblioteca moderna. La Biblioteca Braidense está encantada de que el legado de Eco se coloque junto a la colección de libros raros de la biblioteca, y agradece al Estado su compra. Es una forma de llevar nuestra herencia del pasado al futuro en nombre del mayor escritor italiano contemporáneo"

Muchas de las obras, de la colección de Eco, en las primeras ediciones están referenciadas en sus libros, lo que atesti-

gua la relación entre su investigación académica, la creación cultural y el coleccionismo. En "El nombre de la rosa" y "Baudolino" recurrió a las ediciones de Aristóteles y Santo Tomás, los tratados medievales de Alberto Magno, Isidoro de Sevilla y Vicente de Beauvais. En "La isla del día de antes" usó las obras geográficas de la antigüedad clásica de Pomponio Mela y Ptolomeo y las renacentistas anteriores a las exploraciones transoceánicas.

El reparto de la documentación entre Bolonia y Milán ha suscitado una gran controversia. Hace un par de años el Ministerio de Bienes Culturales declaró, con la oposición de la familia que recurrió a los tribunales, el fondo de especial interés histórico con el fin de evitar su disgregación. Sin embargo ahora con el acuerdo con los herederos que supone la compra (libros antiguos) y donación (archivos y libros nuevos) el Ministerio en lugar de defender la unidad acomete la dispersión que antes combatía y con ello añade dificultades para conocer la trayectoria vital y cultural de Umberto Eco. ■

Una joya de archivo

100 años de legado de la joyería Tous

ANA B. RÍOS HILARIO | @abrh4



Cuando realizamos una compra reconocemos la historia y trayectoria de una marca. Esa historia de marca es tan valiosa como los productos que crea. De hecho, muchas marcas dedican importantes esfuerzos y recursos a conservar su archivo y a contar su historia. En el centenario del nacimiento de la firma, Tous se acaba de unir a este grupo inaugurando un archivo-museo para la conservación y explotación de su patrimonio cultural



El origen de Tous comienza en el año 1920 cuando el joven Salvador Tous Blavi aprende el oficio de relojero en Montblanc, Tarragona. Diez años más tarde, junto con su mujer, Teresa Ponsa, se trasladan a Manresa donde se establecen como relojeros.

Enfrente de la tienda de los Tous estaba la zapatería de los padres de Rosa Oriol. Tal vez fuera el azar, pero años más tarde los hijos de los propietarios de ambos comercios contraen matrimonio. Y así, se une la habilidad del oficio de Salvador Tous Ponsa con la creatividad innata de Rosa. La fusión de dos talentos que juntan la experiencia y la inspiración creando un nuevo lenguaje de joyería. El sucesor del relojero se convierte así en el fundador de la firma Tous tal y como hoy la conocemos.

Actualmente son las cuatro hijas del matrimonio las encargadas de dirigir la empresa.

Desde el momento de su instauración como joyería el proyecto se ha ido expandiendo y transformando, adaptando el negocio y su cultura corporativa a las exigencias del mercado. La identidad de Tous está basada en el concepto joya-moda, lo que le ha llevado a posicionarse como líder en el sector del lujo asequible iniciando su centenario con un récord de ventas.

El simbólico logo de la marca surge en un viaje realizado por Rosa Oriol en el año 1985. En un escaparate tiene "un flechazo" con un osito de peluche y se da cuenta de que todos en la niñez hemos tenido un muñeco que nos evoca momentos entrañables de la infancia. Hace la prueba de realizarlo en oro y, a partir de ese momento, ese oso dorado se convierte en la pieza icónica de la firma. La propia Rosa lo define del siguiente modo:



“de líneas simples, que lo han convertido en un símbolo universal que no necesita traducción, sin él no seríamos lo que somos, lo considero parte de la familia y por eso lo cuidamos como lo que es, nuestra *celebrity*”.



histórica, empresarial y familiar ayudando a trazar una evolución del sector durante los últimos 100 años.

Tous Heritage es el resultado de un proyecto coral de todos los profesionales que trabajan en la firma. Desde los diseñadores, los artesanos de los talleres, los técnicos de facturación hasta los publicistas y encargados del marketing. Además, el archivo se ha puesto en marcha con ayuda de varios documentalistas externos y en la actualidad cuenta con una técnica de archivo fija.

Centrándonos en el espacio web, este se subdivide en seis apartados: Historia en valores, Museo, Archivo, Cronología, Rosa Oriol & Tous y Proyecto.

Los valores de Tous siempre han sido la piedra angular de la firma y son compartidos por todas y cada una de las personas que trabajan en la marca: trabajo en equipo, pasión por el cliente, creatividad, compromiso y globalidad. Cada uno de estos valores se representa a través de los iconos más emblemáticos de la compañía.

El Museo “es un espacio pensado para que el visitante se sumerja en el universo Tous a través del conjunto de objetos que conforman la colec-

Bajo el nombre de Tous Heritage (<https://heritage.tous.com/es-es/>) podemos acceder al legado de esta compañía que el año pasado cumplió 100 años. Se trata de un archivo-museo para la conservación y explotación de su patrimonio histórico. El museo es a la vez físico, ubicado en la sede de Manresa donde se exhiben las piezas y se custodia el archivo, y digital, a través de una web donde de forma interactiva se puede “pasear” por el museo. Mediante este proyecto híbrido podemos conocer su trayectoria a través de sus valores y desde distintas perspectivas:





acomodarme en el éxito que han tenido algunas de mis obras”.

El archivo digital contiene algunas de las piezas que, por su relevancia, han pasado a formar parte de la historia de la joyería. Se trata de un espacio vivo que se irá enriqueciendo con el fondo histórico de Tous. Cada joya viene repre-



ción museística de la firma joyera. La visita virtual se puede realizar con el mismo enfoque que el relato de la historia de Tous: un itinerario que se propone ofrecer una aproximación a la colección mediante la simbiosis entre los objetos expuestos, los valores corporativos y los hitos más significativos de la producción de la compañía”.

En el apartado Cronología podemos rememorar los logros más importantes de la joyería desde sus inicios como taller en el año 1920 hasta el año 2020, fecha de su centenario. Las fechas más importantes van acompañadas del material gráfico que también figura en el museo presencial y que forman parte del nuevo archivo de la empresa.

Rosa Oriol & Tous es un espacio dedicado a la matriarca de la firma. A través de esta sección podemos acceder a: sus obras, su inspiración y sus joyas especiales. Tanto de modo audiovisual como gráfico podemos conocer el significado de las piezas más reconocidas de la firma: desde el célebre “osito”, hasta las últimas joyas más sofisticadas y vanguardistas. En palabras de la diseñadora: “A lo largo de los años he evolucionado, incorporando la tecnología a mi trabajo y adaptándome a las nuevas tendencias. Me gusta arriesgar y he optado por no



sentada por su propia fotografía, su nombre y un enlace que nos muestra la catalogación de la pieza. En el lado izquierdo de la página figura la joya de forma aumentada que permite apreciar con exactitud todas sus características y a la derecha figura su ficha descriptiva.

En el último enlace se reproduce fielmente y paso a paso cada una de las fases que conforman este interesante proyecto. Destacamos por su importancia documental la misión del mismo: “do-

cumentar, inventariar, difundir y poner en valor el patrimonio histórico-empresarial de Tous basándose en criterios de tradición artesana, excelencia, emoción e innovación”.

Según Rosa Tous, vicepresidenta corporativa: *“Tous Heritage es un espacio con el que nos hemos propuesto un verdadero reto: preservar el legado de nuestra compañía, como máxima expresión de nuestro ADN y evolucionarlo para construir una identidad empresarial única y diferente, y estamos muy contentos de poder compartirlo con toda nuestra comunidad cuando celebramos nuestros 100 años de vida”.* ■



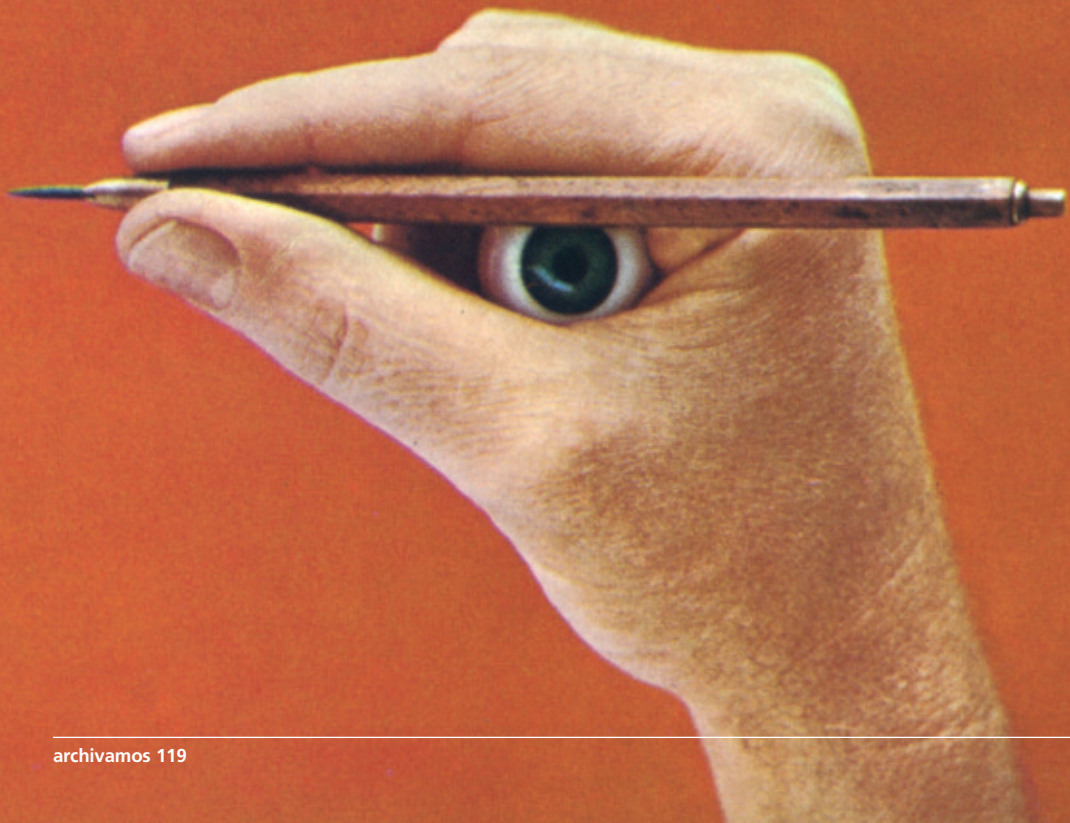
La otra imagen del cine

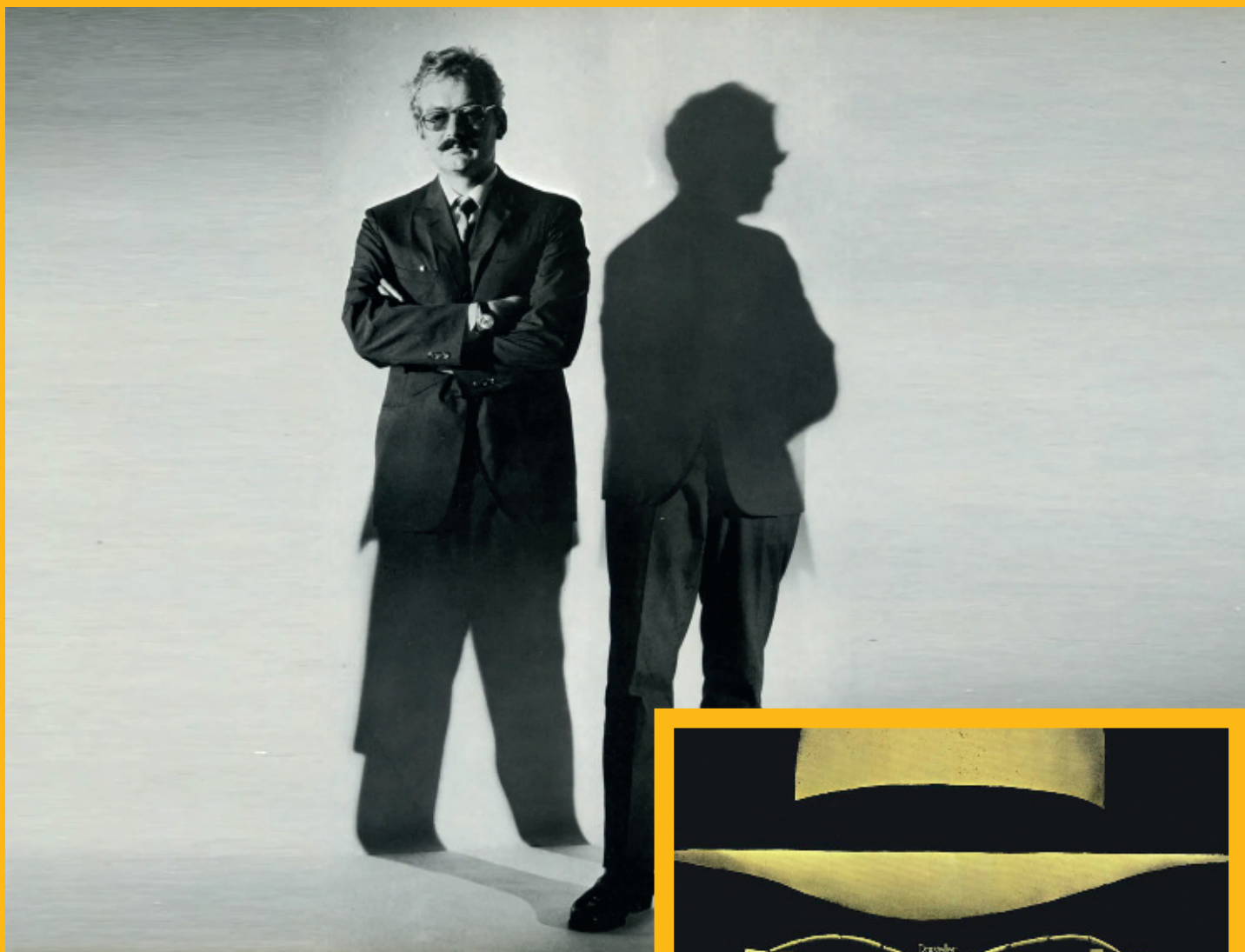
El archivo de los carteles de Hans Hillmann

MARA ANDRÍO ESTEBAN

Las personas que amamos el cine, frecuentemente además de disfrutar propiamente con las películas, disfrutamos también con la parafernalia que lo rodea: los libros, las bandas sonoras, los reportajes fotográficos de rodajes y ¡cómo no! los carteles de las películas. Por eso nos alegramos de que uno de los mejores diseñadores de carteles de cine, tenga, por fin, un archivo que recopile gran parte de su obra y permita que ésta se pueda ver, consultar y estudiar

*Ein
gutes neues
Jahr
wünscht
Hans
Hillmann*



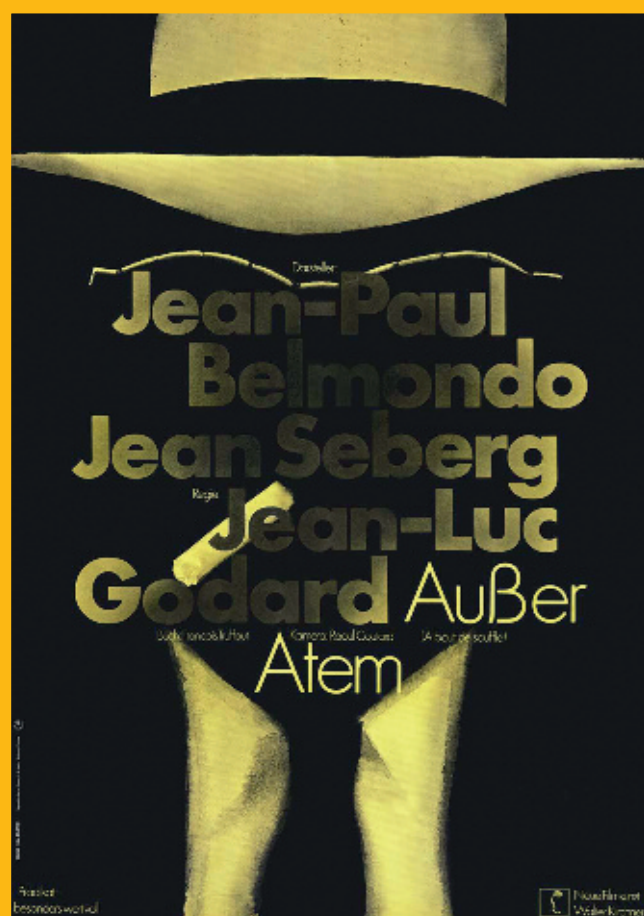


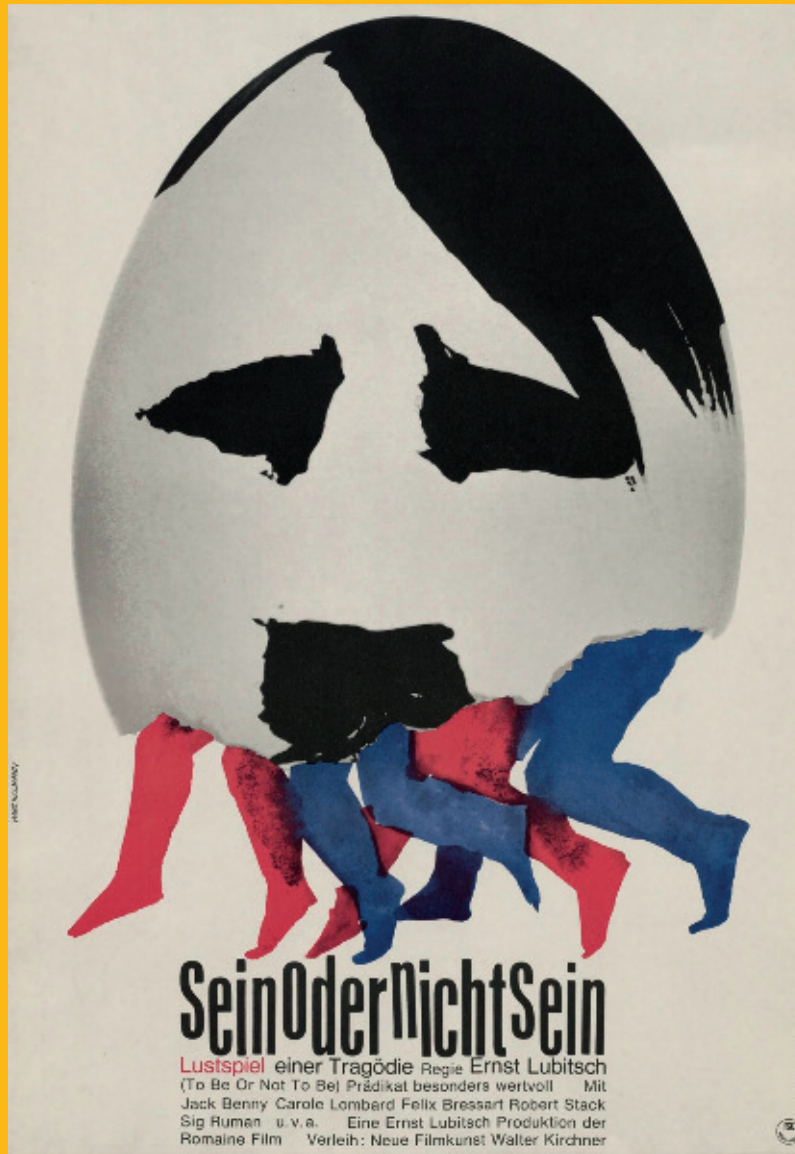
Hans Hillmann ha sido, y aún es, uno de los grandes diseñadores gráficos alemanes pese a no ser excesivamente conocido fuera de su país. Seguramente Hillmann es para Europa, lo que Saul Bass es para EE. UU. Como no recordar de este último los carteles de "La tentación vive arriba" o "Con la muerte en los talones" por citar solo dos.

Hillmann nació en 1925 en la región de Silesia, Polonia desde 1945. Fue combatiente en el frente oriental durante la guerra y cayó prisionero en Rusia. Cuando regresó a su país comenzó a estudiar en la Escuela de Bellas Artes de Kassel, donde tuvo la suerte de tener como maestro y profesor a Hans Leistikov, un pionero y una figura central del diseño gráfico centroeuropeo

de postguerra. Al terminar los estudios trabajó como diseñador gráfico independiente durante un par de años, y como diseñador de periódicos, revistas y carátulas de películas.

Su vida cambia cuando conoce a Walter Kirchner, fundador de la distribuidora de películas de autor y nuevas tendencias *Neue Filmkunst* (La dulce vida, Roma città aperta, El acorazado Potemkin...). La distribuidora se hizo famosa por los carteles de las películas, y donde Hillmann encontró su verdadera pasión y alcanzó una verdadera dimensión artística. Durante 1953 y 1974 realizó cientos de carteles de películas, algunas tan emblemáticas como "Los 7 samuráis" (Kurosawa) o "El ángel exterminador" (Buñuel). Muchos de estos carteles fue-





ron encargos directos de los propios directores. Para Godard, amigo personal, realizó ocho carteles, entre ellos el de "Al final de la escapada". Resnais le encargó el cartel de "Muriel", pues pensaba que Hillmann era el diseñador que mejor plasmaba el espíritu de sus películas y entendía su lenguaje cinematográfico.

Hillmann realizó cientos de carteles para ilustrar películas de los directores que admiraba: Buñuel, Bresson, Fellini, Leone, Bergman, Welles, Kurosawa, Antonioni...y a medida que su prestigio crecía, se volvió más selectivo, aceptando solo trabajos de los directores que le interesaban.

La colaboración entre Hillmann y la *Neue Filmkunst* duró 20 años, en los que desarrolló una estética propia y peculiar, basada en la utilización de la fotografía, el diseño y cuidando mucho el aspecto tipográfico.

Hillmann fue, además, profesor en la Universidad de Bellas Artes de Kassel y miembro de la Escuela de Arte del Poster Gráfico de Kassel; y su obra, premiada en múltiples ocasiones, recibió el premio al "mejor cartel alemán" varias veces, en 1962 recibió el premio *Toulouse Lautrec* en la Exposición Internacional de carteles de París. Icono de la *Nouvelle Vague* francesa y del Nuevo cine alemán, su obra ha sido exhibida en museos como el MoMa neoyorquino. Su última exposición, póstuma, en Londres, donde se pudieron ver muchos de sus carteles más emblemáticos.

Su obra trascendió el ámbito estrictamente cinematográfico y se ha reflejado en el mundo editorial en numerosos libros y revistas.

Su método de trabajo consistía en ver primero a solas la película con una cámara y fotografiar lo que le interesaba o le parecía más relevante. Esta



forma de tomar apuntes en la oscuridad, le permitía obtener una idea gráfica para diseñar el cartel con formas geométricas, abstractas, figurativas o conceptuales. Para ello mezclaba técnicas distintas como dibujo, tinta, pintura, fotomontaje... usando siempre la tipografía de un modo muy particular que conseguía despertar la imaginación del espectador antes y después de ver la película. Siempre trabajando con absoluta libertad, algo poco frecuente en esos años, eligiendo la película que iba a "iluminar" con un cartel, realizando carteles tan emblemáticos como "La soledad del corredor de fondo", tan experimentales como el de "Paris nous appartient", o más minimalistas como el del "Acorazado Potemkin", siempre buscando reflejar el espíritu de las películas.

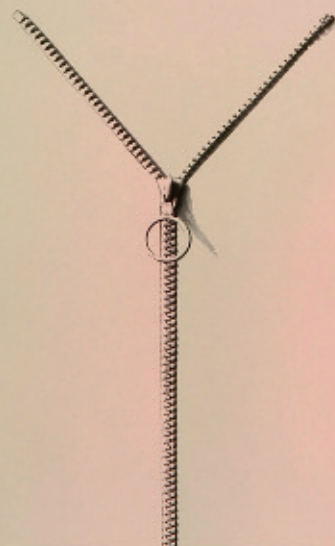
Después del cine, su pasión, se centró en la ilustración. Trabajó para "Faz Magazin" y la revista de culto "Twen". También creó pequeñas historias con un humor fantástico y absurdo. Durante 7 años adaptó el cuento "Fly Paper", *Matamoscas* para el público español, publicado en la revista *Black Mask*, y que Hillmann convirtió en un homenaje a Dashiell Hammett, al cine, a la novela negra y al comic. Hizo 250 acuarelas jugando con la gama de grises. Fue el pionero de la novela gráfica. Hillmann murió en 2014 a los 88 años.

La buena noticia es que, después de casi un siglo de su nacimiento, tanto la vida como la obra de Hillmann se revisan en dos proyectos, ambos organizados bajo la batuta del diseñador gráfico Jens Müller y de su estudio "Vista".



Jean-Luc Godard: Die Geschichte der Nana S.

(Vivre sa vie) Kamera: Raoul Coutard
Darsteller: Anna Karina, Sady Rebbot



Neue
Filmkunst
Walter
Kirchner

El primero es la creación de un archivo digital, "Hans Hillmann Archive" (en este momento solo en alemán), que recorre su trabajo a lo largo de toda su carrera, y donde también colabora su viuda. El archivo, organizado por la década de realización y la tipología del material, contiene 800 piezas y bocetos, e incluye desde sus primeros diseños a los últimos, conocidos y también inéditos hasta ahora.

El segundo proyecto es un libro publicado por *Optik Books* y titulado "Moving Pictures - the complete film Posters of Hans Hillmann" que recoge y agrupa todos sus carteles en 200 páginas y más de 300 ilustraciones en inglés y alemán. Reúne, además, posters y bocetos inéditos. ■

Sobre la historia de libros y documentos

El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo
(Irene Vallejo, 2019)

ÁNGELES SIÑERIZ TERRÓN

El *infinito en un junco* es el resultado de probar las posibilidades que ofrece el ensayo al mezclar distintos géneros literarios siguiendo un desorden ordenado. Así explica Irene Vallejo cómo nació ese experimento que, desde su publicación en 2019, no ha hecho más que recibir premios, entre ellos el Nacional de Ensayo 2020. Un ensayo de algo más

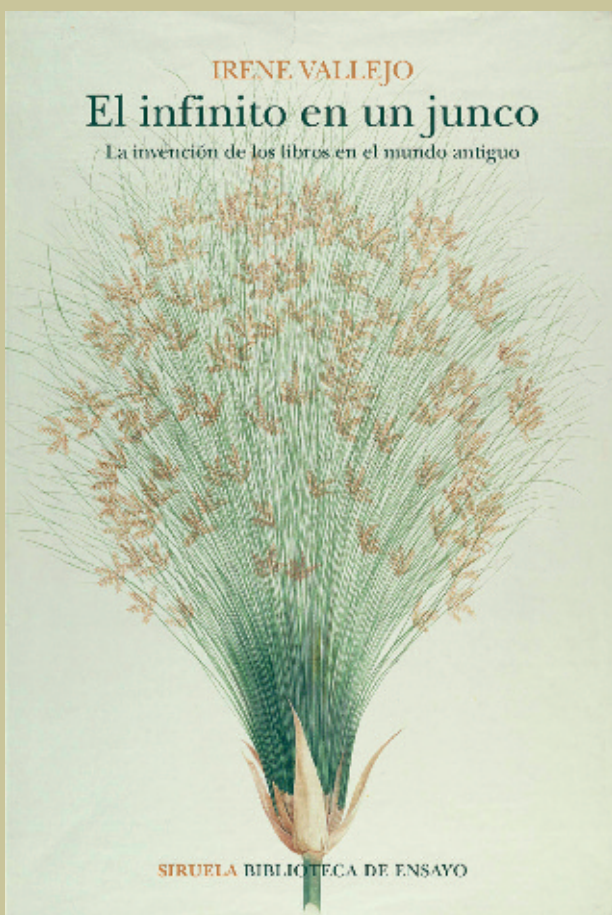
de cuatrocientas páginas sobre la invención de los libros en el mundo antiguo que, tras veintiocho ediciones, ha vendido más de ciento cincuenta mil ejemplares, ha sido traducido a más de treinta lenguas y sigue figurando en primera línea en los escaparates de todas las librerías. ¿Cuál es el secreto?, ¿cómo se convierte un ensayo en un superventas?

Toda la crítica coincide en asegurar que el secreto está en su estilo. Irene Vallejo, filóloga y novelista, hace accesible un género literario como el ensayo, entendido como un texto serio sobre un tema significativo, a todo tipo de lectores, ya sean expertos o simples aficionados. Prescinde del lenguaje académico y de las notas a pie de página, tan propias de ese género. Incorpora títulos cortos, introduce anécdotas, vivencias personales y curiosidades, humaniza a los endiosados clásicos griegos y romanos mostrando sus miserias y sus defectos, y da protagonismo a los personajes secundarios de la historia que contribuyeron a la difusión de los libros: copistas, traductores, libreros, bibliotecarios, hombres y mujeres anónimos. Todo ello contado con el toque del cuentista, pero con el rigor del ensayista.

La obra se centra en las culturas griega y romana, desarro-

llando diferentes aspectos de la historia de los documentos, y más tarde del libro como tal. Parte de la invención de la escritura como un gran avance tecnológico que tuvo su origen en Egipto, la India y China. Habla de los soportes, en forma de tablillas de barro, papiros o pergaminos; de la conservación de los documentos, el almacenamiento, las costumbres de leer y escribir o los primeros mercados de libros en la antigua Roma; de los títulos de las obras, que en el Oriente antiguo se mencionaban por su tema o se usaban las primeras palabras del texto.

Dedica un apartado especial a las bibliotecas y comienza recordando que los especialistas en Próximo Oriente antiguo, llamaron «archivos» a las primeras bibliotecas conocidas. Allí se guardaban facturas, recibos, contratos, inventarios y solo una pequeña parte estaba reservada a la literatura, en su mayoría de carácter religioso. En la biblioteca de Asurbanipal, por ejemplo, los arqueólogos desenterraron treinta mil tablillas, de las que solo cinco mil son literarias. La Biblioteca de Alejandría, cuya importancia como centro de actividad intelectual es de sobra conocida, fue la primera que intentó poseer todos los libros procedentes de cualquier rincón del



mundo, fuese cual fuese la cultura de origen o la ideología de la obra. Allí se inventaron métodos de ordenación y catalogación e incluso de formación del personal que debía cuidar de los documentos. Dos mil años más tarde, nace la Nueva Biblioteca de Alejandría que, financiada por la ONU y con un coste que superó los cien millones de dólares, pretende emular a la antigua sin conseguirlo del todo. Como ejemplo, baste decir que las obras del Nobel de literatura egipcio Naguib Mahfouz, prohibidas por las autoridades religiosas del país, no están en la biblioteca.

Da una enorme importancia a los que serían los personajes secundarios de esta historia del libro antiguo: los misteriosos grupos de hombres a caballo que recorrían los caminos de Grecia en busca de libros para la Biblioteca de Alejandría, las casi mil mujeres bibliotecarias a caballo que atravesaron los montes Apalaches con las mulas cargadas de libros, allá por los años treinta del siglo pasado, o las maestras y bibliotecarias que colaboraron en las Misiones Pedagógicas de la Segunda República española, represaliadas más tarde por el fascismo. Todos ellos comparten protagonismo con reyes, faraones, filósofos y escritores.

Dentro de ese desorden ordenado al que alude la autora, el ensayo, aunque centrado en el mundo antiguo, tiene numerosas referencias a la actualidad. Así habla del papiro, pero también del libro electrónico; asimila la URL de la web a la signatura de una biblioteca; habla de la posibilidad de leer un manuscrito copiado hace siglos y en cambio la imposibilidad de ver una cinta de video si no conservamos el dispositivo que lo reproduce. Pero el verdadero protagonista de su ensayo es el libro, ese que define como «un gran invento anónimo que nunca sabremos a quién agradecer». Los libros



que nos hacen pensar, soñar, viajar, reír o llorar; los que nos hacen vivir historias del pasado, que de no haber sido escritas nunca llegaríamos a saber de su existencia. ¿Qué habría sido de nosotros sin los libros en los largos meses que está durando esta pandemia?

Los libreros discrepan a la hora de clasificar el libro de Irene Vallejo, que unos consideran narrativa y otros ensayo, pero en lo que sí coinciden es en recomendarlo como una lectura amena e instructiva, indispensable para quienes aman los libros. No se lo pierdan. ■

Lo que los documentos no dicen

Las manos sobre la ciudad (Francesco Rosi, 1963)



Año 1963
 Duración 105 minutos
 País Italia
 Dirección Francesco Rosi
 Guion Francesco Rosi, Raffaele La Capria, Enzo Provenzale
 Música Piero Piccioni
 Fotografía Gianni Di Venanzo
 Reparto Rod Steiger, Salvo Randone, Guido Alberti, Marcello Cannavale, Angelo D'Alessandro
 Sinopsis Nottola, concejal del ayuntamiento de Nápoles, además de ser miembro de todas las comisiones relacionadas con la construcción, es un magnate del negocio inmobiliario. Respaldo por los concejales del centro y la derecha, se dedica a la especulación. (Filmaffinity)

BRUNO DEL MAZO UNAMUNO

Un retrato de la corrupción urbanística y sus indivisibles conexiones con la política y la especulación inmobiliaria, realizado con una composición de trama, personajes, temas y localizaciones perfectamente engranados, coherentes, creíbles y dramáticamente potentes y eficaces. Entre ellas está el archivo y su organismo productor, el ayuntamiento del Nápoles de los años 60



Una de las mejores películas en las que ha participado en archivo, se trata de un microcosmos de la sociedad y la política de la Italia de la posguerra mundial. Una obra maestra, representante inmejorable del cine del Realismo crítico, caracterizado por el uso de escenarios reales, la cámara al hombro o las personas que hacen de sí mismas; pero todo ello con un propósito de denuncia, desde el compromiso por el cambio social y político.

Eduardo Nottola, corrupto empresario y político (un enorme Rod Steiger), amaña un plan urbanístico junto con los concejales de la mayoría en el ayuntamiento, dirigido a especular con terrenos de su propiedad, y que continúa condenando a las clases populares a unos barrios infames.

Uno de los edificios que el protagonista está construyendo se derrumba debido a la



ausencia de medidas de seguridad y prevención. Dos personas mueren y hay varios heridos. La corporación municipal entra en una crisis debido a las acusaciones de connivencia y de culpabilidad en lo ocurrido, lo que fuerza una comisión de investigación para dirimir las

responsabilidades del ayuntamiento en la desgracia.

La comisión está compuesta en su mayoría por concejales de los partidos gobernantes, al que pertenece el propio Nottola, y que no tienen ningún interés —como es lógico— en investigar de verdad su



propia corrupción. La administración municipal es expuesta con detalle con sus diferentes fases y órganos, sus funcionarios, sus procedimientos, sus despachos y sus salas de trabajo. El conjunto no es sino una

rama a una escalera de mano y pide instrucciones al funcionario a cargo para localizar la caja, que baja de la balda más alta. Aquí echamos en falta al mozo experto, conocedor de los módulos y autosuficiente.

que nadie es responsable y nadie quiere saber ni mirar, pero en el que todos saben, participan y del que son colaboradores o cómplices.

Una licencia concedida en pocos días, cuando lo normal

LE MANI SULLA CITTA'



maquinaria perversa y corrupta, engrasada para servir a los intereses de los de siempre, teniendo su propio beneficio particular y endogámico en que nada cambie y todo siga igual.

Una parte fundamental de este siniestro engranaje es, cómo no, el archivo. En el recorrido que hace la comisión para averiguar cómo ha podido llegarse a la trágica –y presuntamente fraudulenta– construcción, todo comienza por solicitar la licencia de obra del edificio derrumbado, para comprobar si todo estaba en orden.

Como la mayoría de las localizaciones del film, el archivo es un escenario real; con altas estanterías metálicas, legajos sobrecargados con la signatura en el lomo escrita a mano, pero con una instalación bastante razonable.

Una vez llegado a los depósitos, un operario se enca-

El archivo muestra que funciona bastante bien, con una ordenada instalación y un control topográfico realmente eficaz, teniendo perfectamente localizados los documentos.

El expediente, entonces, empieza el recorrido inverso al que siguió cuando fue a parar al archivo, siendo trasladado por el funcionario encargado a través de los pasillos de la caótica corporación, atestados de ciudadanos pidiendo su expediente, a lo que el servidor municipal responde “mañana, mañana”.

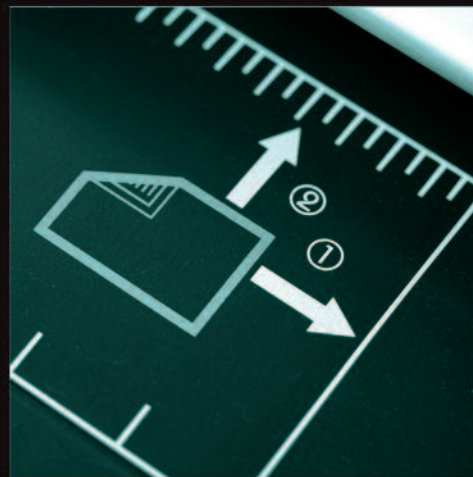
A la vista de las evidencias del expediente, y del resto de documentos y testimonios de los empleados municipales implicados, todo el procedimiento se ha seguido de manera correcta e irreprochable desde el punto de vista formal. En la diligente amoralidad en la tramitación está la prueba de la corrupción del sistema, en el

es tardar meses o años en conseguirla; una tramitación en la que se omite toda forma de comprobación efectiva de lo que se instruye; y una ejecución en la que no hay garantías ni obligaciones legales en cuanto a la seguridad. Toda una administración organizada desde y para la corrupción. Pero con un saber hacer burocrático y archivístico impecables.

En el acceso a los archivos se muestra, en este caso, que hay que saber interpretar el contenido de los documentos no solo desde sus rasgos internos y externos, sino también en su contexto, sobre todo por lo que no dicen. Donde todo parece funcionar de manera correcta y clara, en algún caso –como este– es justo al revés. Porque puede que en lo que no nos digan es dónde esté la verdadera información, el sentido y el valor de los propios documentos. ■



**La solución integral a todos
sus problemas de documentación**



Organización

Informatización

Digitalización

Custodia

Destrucción



Teléfono 941 251312
www.arbis.es

Las Balsas 17-19
Polígono Cantabria I, Pabellón 11-12
26006 Logroño (La Rioja)
info@arbhis.es



Tecnología aplicada al Archivo

Los armarios compactos **E-LOGIC** se desplazan de forma automática. Cada armario dispone en su parte frontal de un panel táctil que permite activar su movimiento y gestionar todas las funciones que posibilita el equipo electrónico. Funciones como autorizar o denegar el acceso a zonas concretas del archivo, programar aperturas y cierres de forma automática, modificar la velocidad de avance de los armarios.



EYPAR

eypar@eypar.com · www.eypar.com